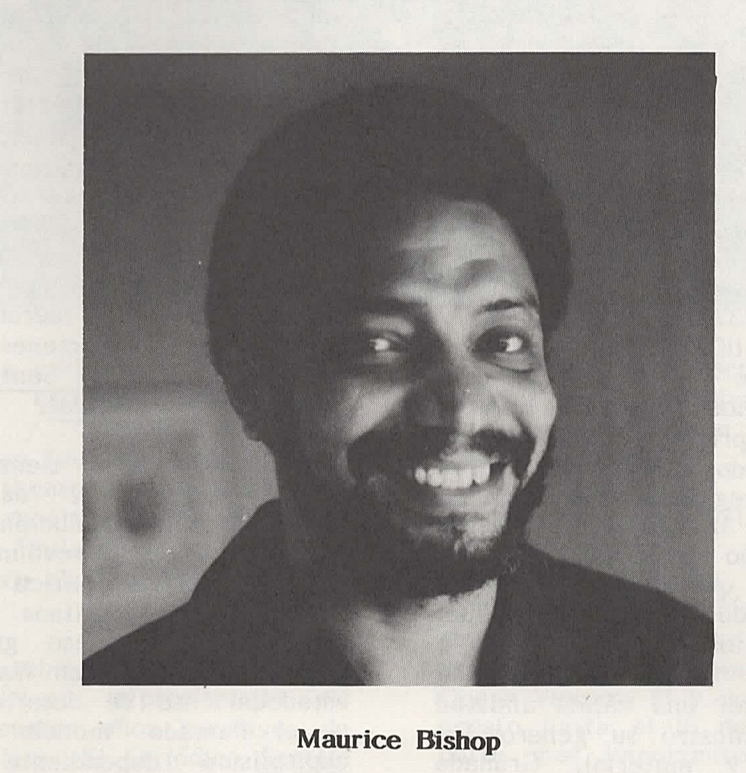
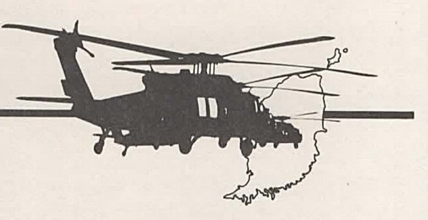


Maurice Bishop

PRIMERA PARTE



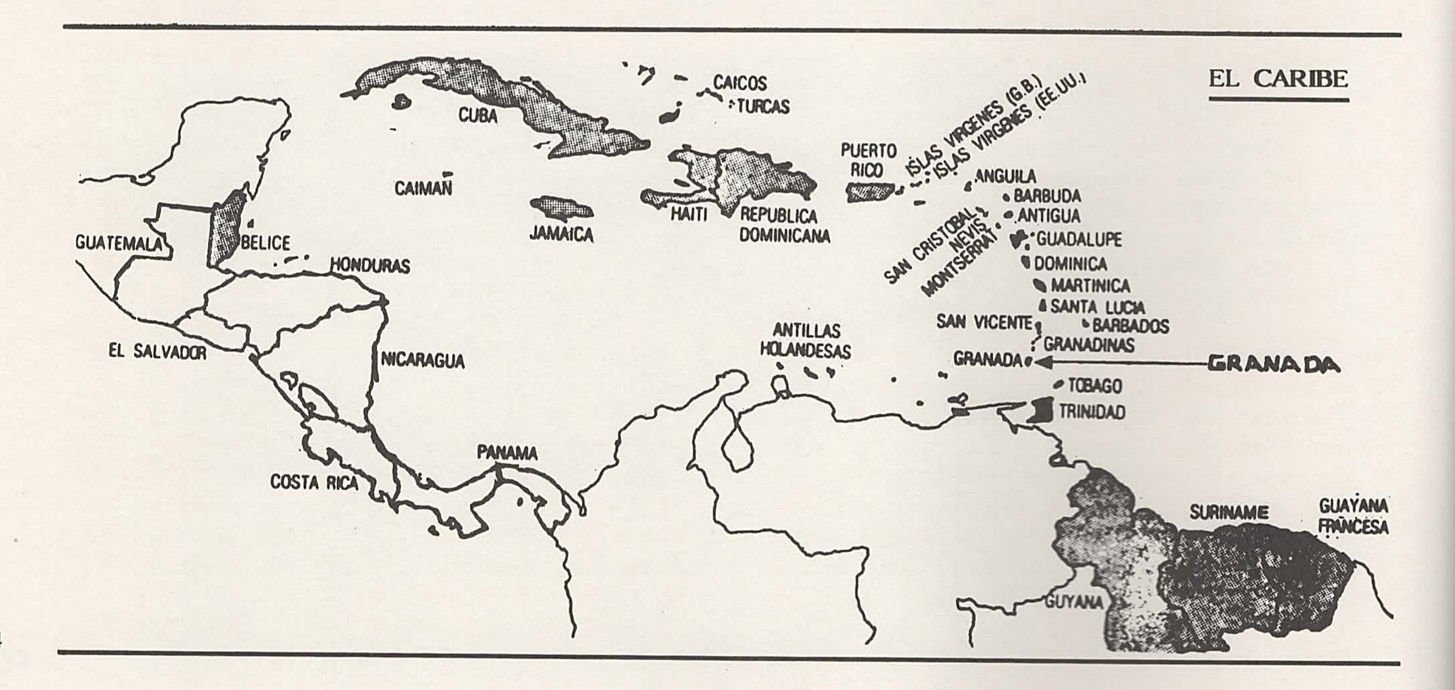
LOS MOTIVOS VERDADEROS DE LA INVASION

Habían tres razones fundamentales por las cuales los Estados Unidos invadieron a Granada el 25 de octubre de 1983. Ninguna de ellas tuvo nada que ver con la seguridad de los ciudadanos estadounidenses que vivían en la isla, ni tampoco con el deseo altruista de ayudar a los vecinos de Granada en un momento de necesidad. En realidad estas razones revelaron los más profundos temores y creencias acerca del poder de los Estados Unidos, y tienen mucho que ver con el gran significado simbólico que la revolución granadina tenía en nuestro continente.

La primera razón fue que la pequeña Granada, una isla de 133 millas cuadradas y con una población de 110.000 personas, violó los preceptos de la hegemonía norteamericana. Dichos preceptos están presentes desde las primeras décadas del siglo, cuando los Estados Unidos impusieron su dominio sobre la región a través de su infame "diplomacia de la cañonera". Desde el comienzo, el gobierno de Bishop se negó a aceptar la noción de que el Caribe es un "traspatio" de los Estados Unidos, en el cual Washington determina los límites políticos e ideológicos que los países no pueden traspasar. Al establecer una cálida amistad con Cuba, país que mostró su generosidad con ayuda humana y material, Granada desafió la ley no escrita de Washington en cuanto al aislamiento de Cuba en la región.

Este rechazo del principio de la hegemonía estadounidense convirtió a Granada en un dolor de cabeza para dos administraciones norteamericanas. El libro Granada: La Revolución Pacífica, publicado por EPICA en marzo de 1982, detalla las características de la hostilidad de los Estados Unidos hacia el gobierno de Bishop, que comenzó bajo la administración de Carter tan pronto como Bishop llegó al poder. Mas tarde la desestabilización de Granada formó una parte clave de la estrategia de la administración de Reagan. Los lineamientos de este esfuerzo surgieron claramente en el verano de 1980 -- cuando Reagan era aún solamente un candidato -- y fueron detallados en dos importantes producciones "Reaganistas": el Informe del Comité Santa Fé, y la película Ataque a las Américas.

La segunda razón tiene que ver con el impacto positivo y las implicaciones del éxito de la revolución en Granada. El compromiso de la revolución de eliminar la vieja estructura política y económica y de buscar nuevos caminos para el desarrollo, hizo que el proceso granadino encendiera timbres de alarma en Washington. El modelo estadounidense de desarrollo para la región -- el llamado "modelo puertorriqueño" del capitalismo dependiente basado en las inversiones de industrias extranjeras -- había fracasado en su intento de solucionar las





Inauguración de un centro de cuidado de niños en un pueblo de Granada, 1981.

raíces de la pobreza caribeña. Puerto Rico está hoy en un estado alarmante de desempleo masivo y depende de ayuda estatal. Este fracaso fue acentuado después de 1980 con el fracaso económico de la Jamaica de Seaga, repetidamente citada por Reagan como un "milagro" capitalista y como el modelo para su "Iniciativa para la Cuenca del Caribe".

Mientras tanto el gobierno de Bishop iba acumulando un número impresionante de logros, incluyendo cuatro años sucesivos de crecimiento económico. El periódico Seattle Times del 13 de noviembre de 1983, los resume de la siguiente forma:

> El Movimiento de la Nueva Joya en solo cuatro años y medio redujo el desempleo de un 50% al 14%; estableció un sistema de salud que proveyó atención médica y dental gratuita a toda la población; redujo el analfabetismo de un 35% a un 5% de la población total; dió igualdad de derechos a la mujer; y entregó miles de acres de tierra a pequeños propietarios.

De igual importancia Maurice Bishop se había granjeado el apoyo de la mayoría de los granadinos además de gran respeto internacional. Aunque los políticos conservadores caribeños denunciaron la Revolución, la posibilidad de que los pueblos de la región consideraran a Granada como modelo de cambio inquietaba en extremo a Washington. Así,no era suficiente para el régimen de Reagan desacreditar o aislar al gobierno de Bishop; tenía que destruir la Revolución que servía de modelo, y destruirla con suficiente fuerza como para amedrantar a quien se propusiera tomar camino parecido.

En el verano de 1981, la administración de Reagan comenzó a realizar una serie de maniobras militares en el Caribe para demostrar su intención de utlizar la fuerza en contra de Granada. La primera y más grande de estas maniobras fue nombrado Ocean Venture 81 y duró desde el primero de agosto hasta el 15 de octubre de 1981. La parte más importante de la maniobra fue una invasión ficticia a una isla del Caribe Oriental designada con el nombre de "Ambar y las Ambardinas" -- que se entendía ampliamente como referencia a Granada y su archipiélago de islas las Granadinas. En el escenario del juego de guerra del Pentágono, Ambar iba a "tomar rehenes estadounidenses", después de que las fuerzas de Estados Unidos invadirían la isla para rescatar a los rehenes y colocar un gobierno amigo de los Estados Unidos. La invasión, ensayada en detalle por el Regimiento de Rangers del Ejército de los Estados Unidos en la isla portorriqueña de Vieques, incluyó también el traslado de estadounidenses estacionados en la base estadounidense de Guantánamo en Cuba, como parte de la operación de rescate.

Por lo tanto, planes bien detallados para invadir a Granada se habían preparado desde hacía bastante tiempo, solo faltaba la oportunidad de llevarlos a cabo. La autodestrucción del Movimiento de la Nueva Joya y el asesinato de sus líderes principales le dieron a la administración de Reagan la oportunidad que necesitaba. Curiosamente, esta oportunidad surgió en el momento

preciso en que Reagan más la necesitaba.

Ronald Reagan llegó al gobierno en 1981 prometiendo hacer "retroceder al comunismo" y rehacer el poderío militar estadounidense. Jugó con las ansiedades más profundas del público norteamericano, el cual nunca había aceptado que Estados Unidos perdiera su hegemonía conquistada después de la Segunda Guerra Mundial (dramatizada por la derrota en Vietnam), ni tampoco el creciente ímpetu internacional del Tercer Mundo. Reagan centró estos temores en Cuba, representando a Fidel Castro como si fuera un demonio que debía ser exorcisado para volver a recuperar el espíritu norteamericano. Como lo editorializó el periódico el New York Times el 3 de noviembre de 1983:

> Los cubanos nos afectaron sicológicamente, poniendo al descubierto el profundo sentido de desubicación y debilidad norteamericano...Después de todo lo dicho y hecho, la inspiración y justificación reales para la invasión a Granada radica en este falso sentimiento de impotencia -- agitado por años de argumentos políticos falaces acerca de retiradas norteamericanas, derrotas e inclusive de inferioridad nuclear....

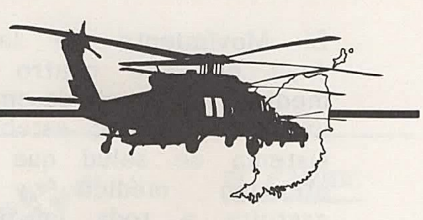
Para el otoño de 1983, Reagan había estado en el gobierno por casi tres años y no había podido aun atribuirse ni una sola victoria sobre el comunismo o sobre Cuba. En el verano previo, la guerrilla salvadoreña había logrado avances importantes, mientras que los "contras" apoyados por la CIA estaban imposibilitados en su intento de derrocar al gobierno Sandinista de Nicaragua. El uso de substitutos y el incremento gradual de la participación estadounidense en América Central no estaban dando resultados. Sin embargo, la opinión pública interna de una oposición creciente a una intervención en América Central, impidió que Reagan se lanzara a una intervención militar directa.

Por lo tanto, la tercera razón para invadir a Granada tiene que ver con las necesidades políticas y la credibilidad de la administración de Reagan. Reagan apostó que una rápida y fácil victoria militar en alguna parte del mundo ayudaría a que los norteamericanos vieran la intervención militar en un sentido más positivo. Fue una apuesta que ganó, al menos en el corto plazo.

La invasión a Granada fue relativamente barata y demostró ser inmensamente popular. Un editorial del diario el New York Times del 10 de noviembre indicó que "La mayoría de los norteamericanos no solo aprobaron, sino que se sintieron positivamente fortalecidos...Años de frustraciones fueron desahogados por la invasión a Granada. Por lo tanto la invasión está finalmente justificada porque los norteamericanos necesitaban una victoria, necesitaban invadir a alguien." En una reacción típica del exterior, la publicación centroamericana Mesoamérica simplemente indicó con un desdeñoso, "E.U. finalmente gana una guerra."

SEGUNDA PARTE

LA LUCHA INTERNA



Los primeros síntomas claros de los problemas internos del Movimiento de la Nueva Joya surgieron en julio de 1982, con la renuncia de Bernard Coard al comité central del partido. Coard, en ese entonces Ministro de Finanzas y Planeamiento y además Vice- primer Ministro, dijo que el no podía "trabajar más tiempo con el grupo bajo el liderazgo de Bishop porque éste no se daba a la tarea de construir un partido verdaderamente Marxista-Leninista." (Washington Post, 9 de noviembre de 1983).

Por lo tanto, un año y medio atrás, las tensiones internas del partido habían llegado al punto de evidenciar una fractura preliminar entre el Primer Ministro Bishop y el Viceprimer Ministro Coard. Otros miembros del Comité Central también estaban insatisfechos con el funcionamiento del partido que se caracterizaba por una falta de diciplina, y por lo que, según ellos, era un estancamiento general de la revolución: una caída en el apoyo popular, una declinación en la eficiencia, etc. Lo significativo es que miembros del Comité Central creyeron que estos problemas indicaban que era necesario escoger entre modelos alternativos de liderazgo. Un plenario del Comité Central llevado a cabo dos meses después de la renuncia de Coard decidió que...

> El partido (se encuentra) en una encrucijada. Dos rutas están abiertas para el partido. La

primera es la ruta pequeñoburguesa...la cual solamente conduce a un alivio temporal pero que conducirá con seguridad a la deteriorización del partido hacia un partido social demócrata y por ende hacia la degeneración de la revolución...La segunda ruta es la ruta comunista, la ruta del liderazgo colectivo.

El énfasis del Comité Central en el "liderazgo colectivo" es clave. Revela una división más profunda dentro del Movimiento de la Nueva Joya que refleja la tensión entre dos modelos distintos de autoridad: la democracia popular y el centralismo democrático. Aunque esta tensión no fue la razón esencial de la terminación trágica de la revolución, el no resolverla fue un factor importante.

Al analizar el conflicto entre estos modelos, es importante distinguirlo de la cuestión de los objetivos básicos de la revolución, sobre los cuales había un amplio y casi universal acuerdo. Estos objetivos incluían una economía míxta con participación pública, privada y cooperativa; prioridad en las necesidades de los pobres, particularmente en educación, salud y vivienda; y una política exterior progresista, con hincapié en la unidad caribeña, la dignidad del Tercer Mundo y el apoyo a los movimientos de liberación nacional. No hay ninguna evidencia de que existiera ningún desacuerdo con estos principios, ni tampoco por este motivo, con los programas del gobierno o con su política. El conflicto tenía que ver con el papel y la estructura del partido y con la naturaleza del proceso de decisiones dentro del contexto de la revolución.

El "socialismo popular" (o la democracia popular, como se llamaba en Granada) y el "centralismo democrático" (o el colectivismo burocrático) han sido temas de disputa a través de la historia de la revolución. El primero pone fuerte énfasis en la participación directa del pueblo en el proceso de decisión, y en algunos casos, en una relación dinámica entre el pueblo y un líder carismático. Por lo contrario, el centralismo democrático se distingue por el control sólido del partido y su comité central. De acuerdo a este modelo, el Comité Central toma las decisiones democráticamente, pero en la práctica esto ha significado frecuentemente una menor participación directa de las masas, al menos en términos de decisiones importantes.

Estos dos elementos, participación de masas y proceso de decisión central, son tan importantes en las sociedades occidentales como en los paises revolucionarios. En ambos casos, la cuestión no es el elegir entre modelos puros, sino cómo integrar estos dos elementos en un funcionamiento integral. En términos de la situación en Granada, el Village Voice describió el enfrentamiento de la siguiente manera:

Maurice Bishop (derecha) y el Ministro de Mobilización Nacional Selwyn Strachan. Strachan tomó el lado de Bernard Coard durante la división al interior del partido.



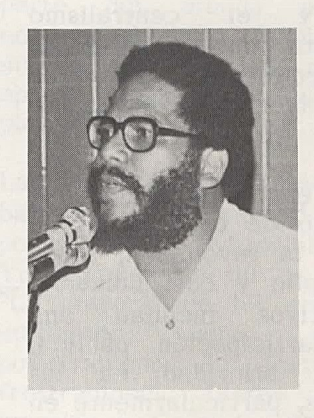
Siempre hubo dos tendencias en la revolución granadina: por un lado, el surgimiento nacional populista que condujo a la revolución de 1979 y al derrocamiento del régimen de Gairy; este fue el movimiento de Maurice Bishop y sus seguidores como Unison Whiteman, Jacqueline Creft y otros. La otra tendencia era representada por Bernard Coard. En tanto que Bishop y su gente provenían de la tradición del Poder Negro, la perspectiva ideológica de Coard derivó de las corrientes comunistas jamaiquinas incluyendo el Partido Obrero de Jamaica, y tenía una mayor afinidad con la tradición austera del centralismo democrático y, en última instancia, de Moscú.

Con el objetivo de clarificar este enfrentamiento, que tuvo su clímax en septiembre de este año, hemos elegido utilizar las opiniones de Tim Hector, el líder del Movimiento de Liberación Caribeño de Antigua, para representar la posición popular democrática de Bishop y sus seguidores. Para representar la posición del centralismo democrático apoyada por el Comité Central, usaremos las citas tomadas de documentos del Comité Central (publicadas en el periódico Washington Post del 9 de noviembre de 1983) y un discurso del General Hudson Austin, difundido por la radio granadina el 16 de octubre de 1983.

En una publicación de Antigua, Outlet del 21 de octubre de 1983, Hector describe el conflicto interno del Movimiento de la Nueva Joya de esta forma:

> La esencia de la disputa entre Bishop y Coard se convirtió en una cuestión de si -- de acuerdo con el punto de vista de Bishop -- las organizaciones de masas de los trabajadores, estudiantes, campesinos, las mujeres y la juventud serían el centro del poder, o de si -- según el punto de vista de Coard -- el Partido y su Comité Central serían el centro del poder.

Hector describe a Bishop como un hombre que "entendía el socialismo tan profundamente como cualquier hombre que yo he leído", pero no como un teórico o como alguien preocupado por los modelos de socialismo como estos han aparecido a través de la historia. El populismo de Bishop no tenía base en su poder personal o su carisma, sino en su creencia en las masas y en el valor de su participación directa en el proceso de tomar decisiones. Esto condujo, en el verano de 1981, a la creación de estructuras de democracia popular que incorporaban los niveles locales, los Consejos de Barrio y los Consejos Zonales. Se suponía que estas estructuras debían institucionalizar los canales de comunicación entre el liderazgo y el pueblo, y facilitar el incremento de la participación popular en la política. (Ver Merle Hodge y Chris Searle en "Is freedom we making".)



Bernard Coard

En contraste con esta posición de Bishop, populista y -- de acuerdo con Hector -- genuinamente socialista, Hector vió al Movimiento de la Nueva Joya dirigiéndose hacia una forma extrema y negativa de partido centralista. Hector describe una conferencia llevada a cabo en Granada en noviembre de 1982 en la cual un activista jamaiquino sorprendió a los delegados reunidos allí al no mencionar a Bob Marley y a otros artistas de reggae al hablar de la música como instrumento de la resistencia cultural. En lugar el orador solo mencionó las canciones de su partido político como el punto culminante de la resistencia cultural en Jamaica. Esto motivó una fuerte respuesta de dos prestigiosos escritores caribeños, Earl Lovelace y George Lamming, quienes participaban en la conferencia. Después de esto, Hector le indicó a Bishop sus temores de que el "stalinismo" -- una forma extrema del centralismo -- se estaba convirtiendo en la tendencia preponderante en Granada, a que Bishop le contestó: "Nuestra revolución no va a hundirse en ningún ismo o cisma. El pueblo es la fuerza conductora de esta Revolución." Hector reflexiona que Bishop buscaba un "consenso con la tendencia stalinista representada por Coard...este consenso no fue un error en sí, (pero) duro demasiado tiempo. En ese respecto radica el defecto trágico de Maurice Bishop."

Desde otro punto de vista, la mayoría del Comité Central creía que Bishop -- si bien era importante en su relación con las masas -- era incapaz de "organizar, supervisar, y guiar el trabajo del partido" en forma adecuada. El 15 de septiembre, en una plenaria del Comité Central, los miembros deican que en los rangos del partido había "desencanto" y "falta de espíritu e insatisfacción entre la gente". Como dijo un miembro del Comité Central, "Nosotros vamos de una crisis a otra y las crisis se hacen más y más frecuentes". Mientras que aparentemente todos acordaban en que la situación se estaba degenerando, había desacuerdo en que hacer al respecto. Bishop por un lado, proponía unos lazos mas estrechos con las masas y un "rejuvenecimiento del espíritu revolucionario". El General Hudson Austin, por otro lado, decía que Bishop era el problema y "el crecimiento constante del poder político de un solo hombre" en el partido. En su discurso posterior por radio, Austin declaró:

> El principal problema ha sido la falta de un fuerte liderazgo desde arriba y la falta de voluntad del Camarada Bishop para tomar decisiones firmes para resolver el problema, mientras que al mismo tiempo ha tratado de concentrar el poder en sus propias manos. El, además, simplemente no pudo resolver todos los problemas. El partido, entonces, quedó paralizado -- casi incapaz de tomar acciones firmes en ningún asunto.

El resultado de esta crisis de liderazgo fue una moción del Comité Central de designar un liderazgo dual en el partido (no en el gobierno) entre Bishop y Coard. Esta moción fue aprobada por una clara mayoría: 9 votos a favor, 1 en contra y 3 abstenciones. Las abstenciones fueron de Austin (quien había estado ausente durante la mayor parte de la sesión), Unison Whiteman y el mismo Bishop quien dijo que necesitaba tiempo para pensar. Según Donald MacPhail, primer secretario de la Embajada de Granada en Cuba, Bishop "dijo que la idea era buena, pero que tenía reservas prácticas. El pidió tiempo, le concedieron el tiempo, pero el voto ya estaba acordado." (New York Times, 30 de octubre de 1983).

MacPhail también dijo que la decisión de compartir el poder "iba a ser un asunto interno, una cuestión del partido que no iba a ser publicada", o sea, que no iba a ser compartida con el pueblo granadino. Esta decisión poco difundida, llegó a tener una importancia inmensa. En primer lugar, aparentemente reforzó el temor de Bishop de un golpe de estado de parte de Coard contra él, y Bishop comenzó a decirle a la gente que Coard planeaba asesinarlo. Segundo, esto enfureció al pueblo que reaccionó violentamente ante el arresto de Bishop, expresando no solo su cariño por él, sino también su cólera por no haber sido informado del asunto. El mismo Hudson Austin, en su discurso por radio el 16 de octubre, admitió que mantener ese secreto había sido un error:

> Nosotros hemos tratado de ocultar este problema a las masas, con el objetivo de mantener la unidad del partido y el prestigio de la revolución granadina. El Comité Central tomo la decisión de mantener la unidad del partido a cualquier



Maurice Bishop saluda al pueblo después del triunfo de Marzo de 1979. La insignia del hombro es la "manzana", simbolo de la toma del poder por parte de los revolucionarios.



EVERYBODY'S MAGAZINE

En 1976 el Movimiento de la Nueva Joya (NJM) se unió a otros dos partidos políticos de Granada para conformar la "Alianza", que hizo campaña en contra de Eric Gairy en las elecciones de 1976. Adelante, de izquierda a derecha: Norris Bain (Partido Nacional de Granada, ejecutado con Bishop el 19 de octubre de 1983); H.A. Blaize (Partido Nacional de Grenada); Maurice Bishop (NJM). Centro, Kakadimo Grant (presidente del NJM); Unison Whiteman (NJM, ejecutado junto a Bishop); Ben Jones, (Partido Nacional de Granada). Arriba, Kenrick Radix (NJM, escapó de la ejecución); Bernard Coard (NJM).

costo, y según parece esta posición ha sido incorrecta, porque posibilito que el problema empeorara....

Después de la reunión del Comité Central del 15 de septiembre, Bishop y George Louison, salieron de Granada para Cuba, Hungría y Checoslovaquia. Durante este viaje, las dudas de Bishop sobre un liderazgo dual se hicieron más fuertes, y decidió cambiar su posición y volver a Granada para anunciar al Comité Central que no iba a aceptar la decisión de la mayoría. Había rumores (según la declaración de Austin) de que Bishop intentaba revelar todo al pueblo. Este desafío a la decisión del Comité Central de mantener el asunto privado, más las acusaciones de que Bishop estaba difundiendo rumores de que Coard planeaba asesinarlo, condujeron a la decisión del Comité Central del 13 de octubre de poner a Bishop bajo arresto domiciliario.

El arresto fue el punto culminante de la situación, y efectivamente cerró las puertas a cualquier posibilidad de solución negociada dentro del partido. Coard y sus seguidores no habían tomado en cuenta al pueblo. La situación se polarizó rápidamente y el descontento y la agitación de la isla crecieron al saber del arresto de Bishop. El sábado 15, el Comité Central envió a militantes del partido a los domicilios y lugares de trabajo para explicar la versión del Comité Central sobre los hechos, y también tomo el control de todas las transmisiones de Radio Granada Libre. Pero todos los intentos del partido de detener la ira popular fracasaron. El martes, una gran manifestación de apoyo a Bishop cerró el aeropuerto de Pearls y comenzó una huelga general en la isla. Habían actos de vandalismo en contra de las oficinas del Movimiento de la Nueva Joya. El miércoles la huelga ya se había extendido por todas partes de la isla.

Algunas personas acusaron después a Bishop y a sus seguidores en el gabinete de ser los responsables de la violencia por haber llevado el problema "a la calle", esto es, por

incitar a las masas a la acción. Si bien es cierto que varias de las manifestaciones fueron conducidas por los colegas de Bishop en el gabinete -- Kenrick Radix y Unison Whiteman -- no puede quedar ninguna duda de que la fuerza y la intensidad de las manifestaciones surgieron del pueblo, cuya ira no pudo ser contenida por mucho tiempo. Los granadinos tienen una larga historia de levantamientos populares en contra de gobiernos represivos -- solo basta recordar los tres largos meses de huelgas que en 1974 amenazaron derrocar al gobierno de Gairy.

La liberación de Bishop por parte del pueblo fue el segundo momento esencial, el cual aseguró que Coard y Austin tendrían que recurrir a la violencia para retomar el control de la situación. Dicha liberación fue un hito importante puesto que implicaba que Bishop podría ser capaz de revertir la acción del Comité Central y retomar el poder solamente con el apoyo popular. No está claro por que Bishop y las masas se dirijieron a Fort Rupert, ya que el plan original era que Bishop hablara al pueblo en la plaza del mercado de Saint George. Algunos observadores, sin embargo, han sugerido que la idea pudo haber sido llevar a Bishop al hospital, debido a que estaba débil y no había comido durante todo su arresto. El hospital general de Saint George y el puesto administrativo del ejército en Fort Rupert están ubicados uno al lado del otro en la misma colina. Aunque no se sabe por que se dirijieron a Fort Rupert -- obviamente colocándose en el peligro de un enfrentamiento con el ejército -- parece haber sido una decisión espontánea y tomada a último momento.

Se han circulado dos versiones contradictorias sobre lo que ocurrió en Fort Rupert. El grupo de Coard y Austin -- que posteriormente se nombró el Consejo Militar Revolucionario -- insistió en los días siguientes que Bishop y sus seguidores se habían apoderado de armas e intentaron "tomar" Fort Rupert. Sin embargo, informes de testigos confiables que nosotros hemos visto, acuerdan en que no hubo ninguna acción armada por parte de las masas, ni ningún intento de instigarla. No está claro quién ordenó la ejecución de Bishop y sus ministros o cuándo se dió la orden, pero se puede inferir que la acción tuvo la aprobación de Coard y Austin, quienes estaban en control del ejército.

Este violento y chocante final sugiere fuertemente que el conflicto entre Bishop y Coard llego a ser más que una contradicción entre la democracia popular y el control de una parte del partido, y que las animosidades personales -- celos, ambición, venganza -- jugaron un papel esencial en el drama. Además, viendolo en retrospectiva, es aparente que estaba también en juego una vieja y profunda rivalidad personal por el poder. Las declaraciones sobre un Bishop ensoberbecido con el poder y codiciando el "liderazgo de un solo hombre" no tienen ninguna base en los hechos reales y probablemente reflejan los temores personales de Coard y sus celos por la popularidad de Bishop con el pueblo. Los seguidores más cercanos a Bishop que han sobrevivido para contar su versión de los hechos -- Kenrick Radix y George Louison -- argumentan que Coard, por su propia "sed de poder", quería eliminar a Bishop. El Village Voice del 22 de noviembre cita a Radix:

> Había algunos signos escalofriantes desde hace un año. Coard estaba hambriento de poder y usaba su puesto de Ministro de Finanzas para socavar a Maurice...Coard es 95% genio y 5% insano. Y el 5% tomó el control.

Por otro lado, Bishop aparentemente dejó que sus temores acerca de las intenciones de Coard distorsionaran su respuesta a la cuestión del liderazgo del partido, la cual no era un asunto ilegítimo en si misma. Bishop no se opusó a la idea del liderazgo dual per se, mas bien parece que temía...

> ...el partido dominado por el Comité Central, y el Comité Central dominado, en un principio, por un liderazgo conjunto entre Bishop y Coard, y luego, al final, por Coard, solo." (Tim Hector, Outlet, 28 de octubre de 1983)

Para resumir esta trágica lucha, nos parece que si bien se puede apoyar a los dos lados del problema del liderazgo -- control por parte del partido versus el populismo de Bishop -- la ejecución de los líderes no puede ser justificada en ninguna forma, y que esta efectivamente terminó con la revolución y con cualquier esperanza de impedir la tan temida invasión de Estados Unidos. La identificación de la revolución con la figura de Bishop era tan fuerte en el pueblo granadino que su muerte quebró la voluntad de resistir cuando la invasión finalmente tuvo lugar. En consecuencia, la ejecución destrozó la revolución como una realidad interna de Granada y como un símbolo de cambio para la región. Lo que debemos recordar es que la revolución de Granada tuvo éxito entre 1979 y 1983 porque fue una revolución popular que trascendió claramente las definiciones ideológicas y la disciplina interna partidaria.

¿Tuvo Algo Que Ver la CIA?

Quedan algunas preguntas desconcertantes sin respuestas acerca de la serie de eventos que precedieron la invasión estadounidense de Granada. ¿Cómo pudo Bernard Coard, un hombre reverenciado por muchos por su perspicacia política y su concienzuda política antimperialista, fallar en no ver que un movimiento en contra de Bishop podía destruir la revolución y abrir las puertas para una invasión? ¿Cómo llegó el ejército a ser tan influyente, con miembros en puestos del Comité Central? ¿En qué momento se formó la alianza entre Coard y el ejército, y que motivo impulsó a Hudson Austin, con una larga trayectoria de lealtad personal hacia Bishop, a volverse contra el?

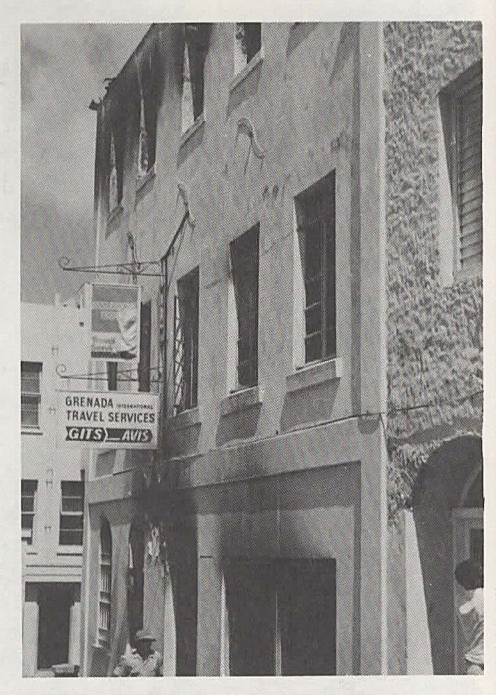
Estas y otras preguntas son "piezas perdidas de un rompecabezas" que todavía no han sido ubicadas en su lugar correcto. En este momento las piezas no coinciden. Solo el tiempo podrá completar el rompecabezas y revelar, tal vez, una de las operaciones más sofisticadas que la CIA haya montado en el hemisferio occidental en muchos años.
Dos hechos pueden ser afirmados con certeza del papel jugado por la CIA en la caida de Granada:

- Había agentes de la CIA en Granada durante los años de la revolución, y la CIA intentó activamente desestabilizar al gobierno de Bishop;

- La desintegración del Movimiento de la Nueva Joya y el asesinato de Bishop eran críticos para asegurar que la invasión tuviera éxito y para posibilitar que Reagan invadiera y encontrara poca resistencia de parte de los granadinos y por lo tanto menor perdida de vidas norteamericanas.

Es probable que la escuela de medicina era un centro de operaciones de la CIA. Dos meses después de la revolución, ocurrieron incendios simultáneos en Saint George y en la zona turística cerca de la capital. Más tarde, un estudiante de la escuela de medicina admitió haberlos preparado, y dijo que dos hombres del estado de Nueva Jersey le habian dicho que lo hiciera. A pesar de este y otros incidentes sospechosos en los cuales figuraba la escuela, el gobierno de Bishop le permitió que continuara en la isla. Es casi seguro que había agentes en la escuela actuando como profesores o como estudiantes. Newsweek (7 de noviembre de 1983) informó sobre la presencia en la escuela de un "hombre misterioso":

> ...En la zona universitaria de Grand Anse un estudiante algo mayor llamado Jim Pfister aseguraba a todos que la ayuda venía en camino. Pfister era un hombre delgado con bigotes, probablemente de unos cuarenta años, y sus compañeros de estudios lo encontraban extraño. Decía ser graduado de West Point y haber sido funcionario del Servicio Exterior, como cónsul en Laos durante la guerra de Vietnam, y haberse renunciado del Departamento de Estado para estudiar medicina. Cuando la invasión comenzó, el estaba en contacto constante por radio de onda corta con las tropas y parecía conocer sus movimientos de antemano. Antes de que llegaran, instruyó a los otros estudiantes para que se prepararan para la evacuación, para lo cual debían ponerse pantalones largos y zapatillas.



ANSELME REMY

Agencia de turismo en Saint George's, en donde se inició un fuego en Mayo de 1979.

Hay otras peculariedades con respecto a la escuela de medicina y su papel en los eventos. La escuela fue fundada por el padre de Peter Bourne, un asesor de la administración Carter, quién tiene lazos con figuras políticas en los Estados Unidos, como el senador conservador de Nueva York, Alfonso D'Amato. Los dos Bourne "asesoraron" al Consejo Militar Revolucionario después de la muerte de Bishop y ayudaron a elaborar una propuesta de lineamientos políticos para el CMR diseñada para aplacar a la administración de Reagan.

Si bien la interacción de estas relaciones no esta nada clara, es probable que después de cuatro años y medio de operacionces con mínimos impedimentos, la CIA haya sido capaz de penetrar sectores del gobierno y/o el ejército. Había obvias diferencias entre los miembros del Movimiento de la Nueva Joya, tanto personales como políticas. La CIA tiene una larga historia de fomentar y profundizar tales divisiones internas una vez que haya logrado penetrar el grupo elegido, buscando debilitar al grupo creando confusión y discordia. Algunos observadores sospechan que el ejército granadino fue cuidadosamente infiltrado a fondo por la CIA y hasta es posible que hubiera colaboradores en el propio Comité Central. Finalmente, los sucesos del 19 de octubre deben ser cuidadosamente analizados, particularmente la pregunta aún no contestada de por que la masa llevó a Bishop hacia Fort Rupert, donde ocurrieron los asesinatos.

Aunque el grado de la participación de los Estados Unidos en la disolución del gobierno de Bishop es aún desconocido, se han filtrado algunas señales de que funcionarios estadounidenses "esperaban" la caida de Bishop, y de que la invasión había sido planificada mucho antes de lo que la administración de Reagan dice. Algunos de estos signos son:

- "Dos funcionarios jamaiquinos" entrevistados por un periodista del Washington Post dijeron que la administración de Reagan había estado buscando "por varios meses" que las naciones del Caribe aislaran a Granada y que consideraran tomar acciones militares en contra de la isla. El Departamento de Estado negó el informe.

- El batallón de Rangers del ejército que se lanzó en paracaídas sobre Punta Salinas, practicó esta acción más de un mes antes, desde el 23 de septiembre hasta el 2 de octubre, en un remoto aeropuerto municipal en el estado de Washington. El administrador del lugar dice que los militares específicamente buscaron evitar la publicidad sobre el entrenamiento que se parecía a la posterior invasión a Granada en muchos detalles.

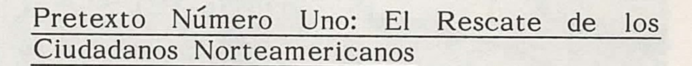
- Una delegación de parlamentarios británicos que visitaron Granada a principios de noviembre, expresaron que Tom Adams, Primer Ministro de Barbados, les había dicho que el sabía cuatro semanas antes (esto es, a principios de octubre) de posibles problemas en Granada y que creía que habrían asesinatos.

- Mientras Bishop estaba bajo arresto domiciliario, según Adams, funcionarios estadounidenses no identificados se acercaron al gobierno de Barbados con un proyecto para intervenir y "rescatar" a Bishop.

- El Embajador de Estados Unidos en Francia, Evan Galbraith, dijo a periodistas franceses que la invasión había sido planeada dos semanas antes de la fecha real. La declaración fue retractada apresuradamente.

Un resumen completo de la participación conocida de la CIA en Granada y un análisis del probable papel jugado en los recientes sucesos, se puede encontrar en Covert Action Information Bulletin, número 20, invierno 1984 (P.O. Box 50272, Washington, DC 20004, US$ 3.00).

TERCERA PARTE



DESENMASCARANDO LOS PRETEXTOS PARA LA INVASION

El presidente Reagan usó tres justificaciones básicas para la invasión de Granada, la cual fue llamada "Operación Furia Urgente" por el Pentágono. Estas justificaciones han sido más o menos cuidadosamente desenmascaradas por la prensa y otros observadores. Sin embargo, el control sobre los informes independientes durante la primera semana de la invasión, le dió a la administración el tiempo necesario para implantar firmemente su versión de los hechos en la mente del público norteamericano.

Pretexto Número Uno: El Rescate de los Ciudadanos Norteamericanos

La administración Reagan no ha presentado ninguna evidencia de que los ciudadanos norteamericanos en Granada, aproximadamente unos 800 estudiantes de la escuela de medicina de la universidad estadounidense de Saint George, estuvieran en peligro -- excepto debido a la invasión.

Después de la muerte de Bishop y de que el Consejo Militar Revolucionario (CMR) tomara

el poder, las oficinas en Nueva York de la escuela de medicina, recibieron una angustiosa llamada de Milan Bish, el embajador de los Estados Unidos para el Caribe Oriental. Bish quería que los funcionarios de la escuela viajaran a Barbados y públicamente pidieran la intervención de los Estados Unidos para proteger a los estudiantes. Los funcionarios se negaron.

El fin de semana anterior a la invasión, el jefe administrativo de la escuela de medicina, el Dr. Charles Modica, entrevistó a los estudiantes para saber cuantos deseaban irse de la isla. Solo el 10% deseaba salir, mientras que el 90% votó por quedarse. Quinientos padres de los estudiantes en los Estados Unidos enviaron un cable al presidente Reagan, pidiéndole que no tomara ninguna acción "precipitada". El CMR aseguró a los funcionarios de la escuela que los estudiantes estaban a salvo, mientras que dos empleados de la embajada de los Estados Unidos en Barbados visitaron Granada y dijeron que ellos no habían podido ver ninguna necesidad para la evacuación de los estudiantes.

El Dr. Modica también estuvo en constante comunicación con el Departamento de Estado durante las 48 horas previas a la invasión, preguntando si estaba planeada alguna intervención. Le dijeron repetidamente que no se contemplaba nada por el estilo.

La administración de Reagan, al encontrarse ante la acusación de que había fracasado en la búsqueda de algún medio pacífico para la evacuación de los estudiantes, respondió que el día anterior a la invasión, el lunes 24, el aeropuerto de Granada (el viejo aeropuerto de Pearls) estaba cerrado. En realidad el aeropuerto estaba abierto. El CMR había dicho que cualquier persona que quisiera salir de la isla podría hacerlo, y cuatro aviones llegaron y salieron ese mismo día llevando a bordo ciudadanos extranjeros (pero sin ningún estudiante).

El problema no estaba con el aeropuerto sino con LIAT, la única aerolinea comercial que servía regularmente a Granada. La aerolinea LIAT es propiedad de los gobiernos del Caribe Oriental, cuyos representantes se habían reunido con funcionarios de los Estados Unidos el viernes 21 de octubre en



El presidente Reagan es informado por sus asesores a las 8:05 am, en la mañana de la invasión. Desde la izquierda: Langhorn Motley, sub-secretario de estado para asuntos inter-americanos; Michael Deaver, sub-jefe del gabinete; Edwin Meese, consejero del presidente; Caspar Weinberger, secretario de defensa; George Shultz, secretario de estado; y Robert McFarlane, asistente presidencial para asuntos de seguridad nacional.

WHITE HOUSE PHOTO

Barbados. En esa reunión los funcionarios estadounidenses lograron que los jefes de estados caribeños firmaran una carta pidiendo que los Estados Unidos invadiran a Granada. La otra decisión importante tomada en esa reunión fue el cortar todos los lazos marítimos y aereos con Granada; de acuerdo con esta decisión, LIAT anunció que todos sus vuelos estaban suspendidos. A la administración de Reagan no solo no le interesaba evacuar a los estudiantes, sino que tomó los pasos necesarios para que los estudiantes no pudieran salir, ya que la presencia de ellos en la isla era la clave para justificar la invasión.

Enfrentada con estos hechos, la administración ha citado la obvia alegría de los estudiantes al regresar a su país como una prueba emocional, si no lógica, de que la invasión era necesaria, sin mencionar el hecho real de que fue la invasión misma la que puso a los estudiantes en medio de un ataque militar directo. Según comentarios de los estudiantes, se acurrucaron aterrorizados debajo de sus camas, al oir el ruido de los aviones lanzandose en picada. En el sector universitario de Grand Anse (cerca del aeropuerto nuevo) los "Marines" atacaron al grito de "¡Alto! ¿Amigo o enemigo?" En consecuencia, el alivio de los estudiantes al ser "rescatados" se debe entender en el contexto del peligro real que vivieron y el miedo que sintieron al quedar atrapados en medio del fuego cruzado del ataque estadounidense.

Finalmente, si el verdadero motivo hubiese sido el rescate de los ciudadanos estadounidenses, hubiera sido lógico esperar que las fuerzas norteamericanas se retiraran de Granada tan pronto como los estadounidenses hubieran sido evacuados. Esto, por supuesto, no ocurrió.

Pretexto Número Dos: La "Invitación" de la OECS

La administración de Reagan se ha referido repetidamente a una "invitación" de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) pidiendole a los Estados Unidos que interviniera en Granada. Sin embargo, la carta constitucional de la OECS permite solamente los acuerdos de seguridad colectiva en contra de agresiones externas. No hubo ninguna agresión externa, fuera de la de Estados Unidos. La carta constitucional establece también que ese tipo de decisiones deben ser aceptadas unánimamente por sus siete miembros. Tres de los miembros (Granada, Saint Kitts-Nevis y Monserrat) no votaron a favor de la invasión, mientras que tres de los paises que se sumaron a la acción (Estados Unidos, Barbados y Jamaica) no son miembros de la OECS.



El Primer Ministro de Barbados Tom Adams observa las tropas de Estados Unidos y de paises del Caribe cuando salen de Barbados para invadir a Grenada. Adams autorizó el uso de su isla como base de operaciones de las fuerzas militares de Estados Unidos para la invasión.

Cuando los líderes de los paises de la OECS se reunieron en Barbados ese viernes, se encontraron, para su sorpresa, con el Primer Ministro de Jamaica, Edward Seaga, y con el Embajador de los Estados Unidos para el Caribe Oriental, Milan Bish, ninguno de los cuales tenía relación con la OECS. Los allí reunidos escucharon a un asesor analizar en detalle por que una invasión podría ser ilegal y violar acuerdos vigentes. Fue en ese momento, con los planes de la invasión ya en juego que Seaga y Bish tomaron la palabra e instaron a los lideres a "invitar" a los Estados Unidos a intervenir.

Eugenia Charles, Primera Ministra de Dominica, devota de Reagan, es en este momento presidenta de la OECS. Ella llegó a la reunión armada con una carta de invitación cuyo borrador había sido preparado con bastante anticipación por el Departamento de Estado. Lo único que les quedaba por hacer a los lideres caribeños era firmar la carta. Así lo hicieron.

Los líderes sabían con seguridad que su acuerdo con los Estados Unidos no agradaría al resto de la región. Después de firmar el documento se dirijieron a una reunión de emergencia del CARICOM (la organización regional del Caribe de habla inglesa), que había sido convocada para considerar la crisis de Grenada. En la reunión no dijeron ni una sola palabra sobre los planes de invasión, y ni siquiera mencionaron la reunión con los Estados Unidos. George Chambers, Primer Ministro de Trinidad (el país más cercano a Granada), confirmó publicamente esta decepción.

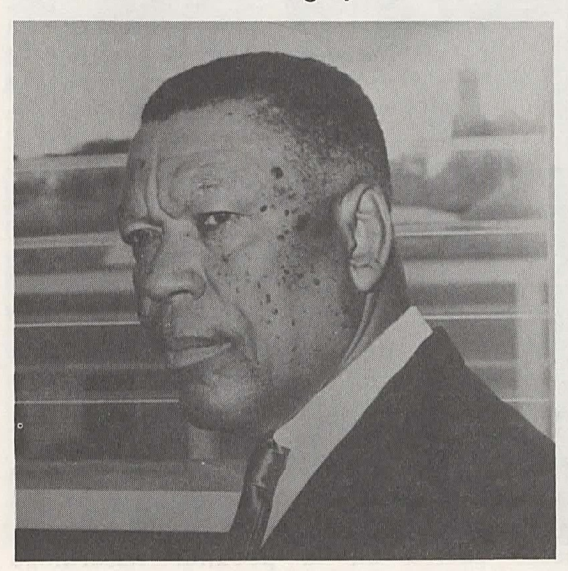
Cómo es que los líderes caribeños estaban tan dispuestos y deseosos de jugar el papel de títeres de los Estados Unidos? La respuesta radica en la peculiar naturaleza

política del Caribe post-colonial. Apenas subsistiendo con exportaciones de banana y azucar en un mercado mundial golpeado por la recesión, estas islas estan empantanadas en el subdesarrollo, una situación que los líderes neo-coloniales han fracasado totalmente en solucionar. Políticamente, el tiempo se les está agotando. Mientras tanto los logros de Granada en educación, salud y crecimiento económico habían atraido la atención de la región, sugiriendo un camino alternativo para el desarrollo. Para los guardianes de la realidad neo-colonial el "modelo" granadino era una amenaza demasiado grande. Tenía que ser eliminado.

La alianza con Reagan fue natural. La mayoría de los líderes caribeños que se unieron a la invasión habían sido elegidos al menos con el tácito apoyo de Washington. En el caso de Seaga, los Estados Unidos orquestró su campaña electoral. Otros, como John Compton de Santa Lucia y Eugenia Charles de Dominica, prometieron a su electorado que podían esperar la ayuda y las inversiones de los Estados Unidos si ellos, los candidatos conservadores, fueron elegidos. Lo prometido no se materializó, pero los líderes continuaron consolidando su amistad con Reagan, ya que habían hecho depender su credibilidad política en la ayuda de Washinigton. La administración de Reagan, por su parte, estaba decidida a rodear a Granada con estados conservadores, alineados con los Estados Unidos.

Este matrimonio de conveniencia tomó un carácter abiértamente militar en octubre de 1982 cuando cinco de los aliados caribeños de Washington acordaron un pacto de "Cooperación Militar y de Seguridad". Los cinco -- Barbados, Saint Vincent, Santa Lucia, Dominica y Antigua -- no equivalen a

Primer Ministro de Antigua, Vere C. Bird.



la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS), ya que Barbados no pertenece a la OECS, y tres miembros de la OECS (Granada, Monserrat y Saint Kitts-Nevis) no estan incluidos en el pacto. En realidad, la llamada fuerza regional de defensa representa básicamente una alianza -- inspirada por los Estados Unidos -- entre los paises más conservadores del Caribe Oriental. El cuartel general de la fuerza está en Barbados y es financiado por los Estados Unidos a través de la ayuda militar a las respectivas islas.

A pesar de que Estados Unidos se refiere a la fuerza como una "Guardia Costera", el propósito real fue revelado públicamente cuando Vere C. Bird, Primer Ministro de Antigua, se jactó de que la fuerza se usaría para evitar que los gobiernos miembros fueran derrocados. "En esta región nosotros no podemos darnos el lujo de tener otra Cuba o Granada," dijo el anciano Bird. "...La idea detrás de la fuerza defensiva es que si ustedes [cualquier movimiento revolucionario] logran llegar [al poder] en su propia isla, tengan en cuenta que habrán fuerzas en todas las otras islas y que ustedes tendrán que responderles a ellas."

Por lo tanto, para los políticos de la región -- preocupados por su oposición interna -- la fuerza de defensa fue un bienvenido baluarte para sus regimenes. Para la administración de Reagan, en cambio, el formal acuerdo militar entre los vecinos conservadores de Granada tenía un propósito adicional -- dicho propósito fue cumplido el 25 de octubre de 1983.

Pretexto Número Tres: Granada, La Base Militar Soviético-Cubana

Cuando los pretextos de la seguridad de los estudiantes y la invitación de la OECS cayeron en el desprestigio en las primeras 48 horas de la invasión, la administración de Reagan cambio rapidamente a un argumento "posterior a los hechos": el de que Estados Unidos había llegado "justo a tiempo" para evitar la ocupación cubana de la isla y desde allí, del resto del Caribe.

Las dos pruebas esgrimidas para justificar este argumento, fueron el nuevo aeropuerto internacional -- construido con la ayuda cubana -- y un depósito de armas almacenadas cerca del aeropuerto. El aeropuerto en construcción en Punta Salines había sido recomendado en estudios internacionales de hace una década, como algo necesario para Granada si quería emerger del subdesarrollo y la pobreza. Hasta ahora la única forma de llegar a Granada es tomar un avión pequeño de la LIAT desde Barbados o Trinidad y aterrizar

en el viejo aeropuerto de Pearls, que no cuenta con luces ni con instrumental para asistir en el vuelo. Aunque desde hacia rato se había querido construir un aeropuerto nuevo, no fue sino hasta que Bishop asumió el poder que ese sueño se convirtió en realidad. Granada trató de conseguir fondos en los Estados Unidos para el proyecto, pero le fueron negados. Entonces buscó en diferentes paises y consiguió apoyo de unos 15 de estos, incluidos Canadá, México, Venezuela, la Comunidad Económica Europea y Cuba, la que proveyó unos 600 obreros cualificados para el proyecto.

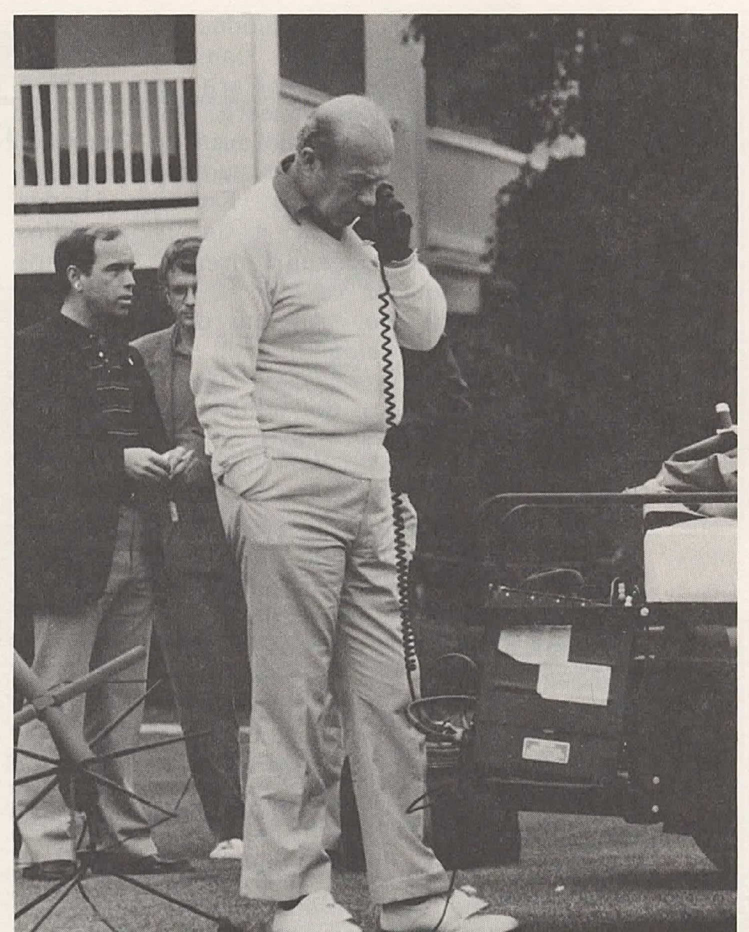
Hay dos clases de aeropuertos en el Caribe: aeropuertos nuevos y aeropuertos viejos. Todos aquellos construidos durante el período colonial son como el de Pearls: con pistas limitadas para acomodar el poco tráfico de los administradores coloniales, no el de la industria turística moderna. Los construidos después de la Segunda Guerra Mundial son grandes y con capacidad internacional, con pistas diseñadas para recibir los grandes jets de pasajeros (9.000-11.000 pies). El aeropuerto en construcción en Punto Salines iba a tener 9.800 pies, comparable a otros aeropuertos modernos de la región.

Ningún país excepto los Estados Unidos veía en el aeropuerto nefastos propósitos militares. El periódico New York Times del 3 de noviembre de 1983, afirmó:

> El pretendido objetivo militar ha sido negado por una fuente que es muy dificilmente pro-comunista: la Plessey Company, el contratista británico que administra la construcción del aeropuerto. La compañía dijo que el aeropuerto fue diseñado para el turismo y que no tiene ninguna característica militar clásica. El gobierno británico aseguró la financiación y no lo hubiera hecho si hubiera tenido algún aspecto militar.

Lo que aparentemente convenció a muchos nortamericanos de que la amenaza de Granada era real, fue el "descomunal depósito de armas" que las fuerzas estadounidenses supuestamente descubrieron después de tomar el aeropuerto. Pero cuando a los periodistas finalmente se les permitió visitar Granada y pudieron ver los reputados depósitos, esto fue lo que encontraron:

> Las armas en uno de los depósitos eran en realidad bolsas de arroz y latas de sardinas. Otro contenía repuestos para camiones. Un tercero estaba lleno de comida y ropa. Y en los tres depósitos que efectivamente contenián armas, estas no estaban apiladas hasta el techo como dijo el presidente. Estaban llenos solo en una cuarta parte. Muchas de ellas eran de 1870 (viejos fusiles de carga por recamara). Otros eran de la Segunda Guerra Mundial, montones de revolveres 22 de bolsillo pero muy pocas armas modernas. Está bien, era un arsenal, pero en cualquier armeriá de los EE. UU. se puede conseguir armamento más completo y moderno. (Mike Royko, Chicago Sun-Times, primero de noviembre de 1983.)



El secretario de estado George Shultz discute planes para la invasión a Granada en la cancha de golf en Augusta, Georgia, el sábado 22 de octubre.

La administración de Reagan afirmó haber encontrado un total de casi 6.300 rifles en Granada, incluidos los que les tomaron al ejército granadino. Estos, al igual que un pequeño número de morteros, ametralladoras y lanza granadas, fueron luego exhibidos en

Washington y fueron calificados por el vice presidente Bush como una "imponente ostentación de armas". ¿Para que tenían estas armas? La respuesta está en la necesidad real de la defensa de Granada. La mayoría de los granadinos estaban convencidos de que los Estados Unidos eventualmente invadirían a la isla. Ellos también creían -- ingénuamente, si lo vemos ahora -- que podrían repeler la invasión si se preparaban para ello. Además de un ejército de 2.000-3.000 soldados, el país estaba formando una milicia civil de unas 3.000 personas. La suma de 6.000 armas no es inconsistente con este estado de preparación.

Sin embargo, debido a la fractura interna del Movimiento de la Nueva Joya, la mayoría de las armas no estaban en manos de la milicia cuando ocurrió la invasión, y muy pocos milicianos pelearon. Antes de la muerte de Bishop, el ejército granadino, bajo las ordenes del General Austin, había sacado las armas de la milicia de sus lugares de almacenamiento. Este fue un paso lógico a la luz de lo que luego sucedió, ya que la milicia -- compuesta por gente del pueblo -- era de esperar que se mantuviera leal a Bishop. De acuerdo a un observador norteamericano, durante los cuatro dias del toque de queda que siguieron la muerte de Bishop, el ejército traslado estas armas desde Grand Anse hasta la zona de Punta Salines. En resumen, lo que parecía ser un gran depósito de armas "cubanas" cercano al aeropuerto, eran en realidad las armas de la milicia, la que a su vez había sido desmovilizada por el ejército granadino poco antes de la invasión.

Las acusaciones de que los cubanos intentaban ocupar el Caribe desde Granada serían risibles si no fueran tan trágicas. Granada no tenía fuerza aerea. Su flota naval consistía en unos cuantos botes de pesca. El más importante de los armamentos encontrados, posteriormente exhibido en Washington, era el armamento antiaereo -- que por definición es defensivo. Y, si Cuba hubiera decidido repentinamente "tomar" la región, ¿por que montaría semejante esfuerzo desde Granada? ¿Por qué no desde Cuba? Este argumento era tan absurdo que se oyó muy poco después del discurso inicial de Reagan, con el cual convenció al público norteamericano, dos dias después de la invasión.

"La milicia es el pueblo; el pueblo es la milicia".



CUARTA PARTE



EL HONROSO COMPORTAMIENTO DE CUBA

Tal véz la mayor ironiá de esta sucia jugada es que Cuba, falsamente presentada por el presidente Reagan como el "agresor", fue uno de los pocos protagonistas que describió veraz y honéstamente los hechos a medida que estos se iban desenvolviendo. Fidel Castro expresó claramente la posición de Cuba a través de una serie bien difundida de comunicados, declaraciones, y una conferencia de prensa con periodistas occidentales ofrecida en La Habana. No solo no se le han podido encontrar afirmaciones falsas de estas declaraciones, sino que ni siquiera se ha visto el más mimimo intento de cuestionarlas.

Del análisis de lo que los cubanos dijeron e hicieron, emergen tres puntos claves. El primero es que el gobierno de Castro fue tomado por sorpresa y estaba extremadamente consternado por la fractura interna en el Movimiento de la Nueva Joya y la muerte de Bishop. En una larga declaración al respecto, Castro dijo:

> Después de la muerte de Bishop y las declaraciones de Cuba (expresando desagrado por los asesinatos), las relaciones de nuestro Partido con la nueva Dirección de Granada eran sumamente frias y en cierto modo tensas.

Esto reflejaba, entre otras cosas, la afectuosa y estrecha relación personal entre Fidel Castro y Maurice Bishop, y la genuina consternación y pesar que se sentiá en toda Cuba por la muerte de Bishop. En su conferencia de prensa Castro dijo:

> A nosotros nos parecía que Bishop era el lider adecuado para el país, con un gran prestigio internacional; una persona muy inteligente, una persona que, además, no era un extremista; era un revolucionario que comprendiá muy bien la situación de su país, y que a nosotros nos parecia que lo estaba dirijiendo bien, habiá obtenido grandes logros para Granada, estaba recibiendo una gran colaboración internacional, el producto bruto de Granada crecia. Nos parecia una persona excepcional y el hombre adecuado para el proceso de Granada.

La toma del poder por parte de Coard y Austin, puso a Cuba en una posición extremadamente dificil. Castro no teniá ningún deseo de ayudar al CMR, que habiá matado a su amigo Bishop. Pero evacuar a los cubanos de la isla en momentos en que se esperaba un ataque de los Estados Unidos hubiera sido visto como un acto de cobardiá y de abandono al pueblo granadino en su hora más oscura. En consecuencia -- y el segundo punto clave -- fue la decisión de Castro de no ayudar al Ejercito granadino a defender la isla, ordenando que los ciudadanos cubanos en la isla se defendieran a si mismos de cualquier ataque. A medida que la flota estadounidense se acercaba a Granada, Castro declaró:

> Considero que organizar una evacuación inmediata de nuestro personal en momentos en que se acercan los barcos de guerra norteamericanos podriá resultar altamente desmoralizador y deshonroso para nuestro país ante la opinión mundial.
>
> ...Comprendo lo amargo que es para ustedes, tanto como para nosotros aquí, arriesgar compatriotas en Granada después de los errores groseros del Partido granadino y los hechos trágicos a que dieron lugar. Pero nuestra posición ha sido diáfana y dignamente esclarecida de forma tal que fue acogida con gran respeto en todas partes. No es ahora en el nuevo gobierno de Granada en lo que debemos pensar, sino en Cuba, en su honor, en su pueblo y su moral combativa.

Castro luego transmitió al CMR su rechazo al pedido del General Austin de ayuda cubana para defender la isla:

> --Que la fuerza nuestra (allí) constituida fundamentalmente por colaboradores civiles es muy pequeña para tomarse como factor de importancia militar frente a una invasión en gran escala de los Estados Unidos.



PRENSA LATINA

Maurice Bishop y Fidel Castro en Cuba para el aniversario del asalto al Cuartel Moncada, Julio de 1983.

--Que el envio de refuerzos es imposible e impensable.

--Que la situación política creada en el interior del país por el enajenamiento del pueblo causado por la muerte de Bishop y otros dirigentes...debilitan considerablemente la capacidad defensiva del país, consecuencia lógica de los graves errores cometidos por los revolucionarios granadinos...

--Que el gobierno granadino puede tratar de evitar pretexto para intervención ofreciendo y reiterando publicamente garantías de seguridad y facilidades totales para la evacuación de personal de Estados Unidos, de ingleses, etc.

--Que no obstante, si la invasión se produce de todas formas, es deber de ellos morir combatiendo por difíciles y desventajosas que sean las circunstancias.

--Que personal cubano tiene instrucciones de permanecer en sus campamentos y continuar los trabajos del aeropuerto. Que adoptara medidas defensivas y fortificara en lo posible el lugar para estar prevenidos frente a una agresión exterior sorpresiva...

Las instrucciones de Castro a los cubanos en Granada dejan bien claro el tercer punto clave: que sus acciones debían ser estríctamente defensivas, y que los cubanos no debían disparar primero, ni tampoco interferir con la evacuación pacífica de los norteamericanos de la isla.

Si Estados Unidos interviene debemos defendernos enérgicamente, cual si estuviesemos en Cuba, en la

> zona de nuestros campamentos y areas de trabajo más próximas, solo si somos directamente atacados. Así nos estaríamos defendiendo a nosotros, no al gobierno y sus hechos. Si los yánquis desembarcan en la zona de la pista próxima a la Universidad y en los alrededores de la misma para evacuar a sus ciudadanos, no interferirlos en absoluto.

El sábado 22 de octubre a las 9 de la noche, Castro envió un mensaje al gobierno de Estados Unidos a través de la Sección Intereses de Estados Unidos en La Havana, en el cual decía que Cuba estaba tan preocupada por la seguridad de los cubanos en Granada como los Estados Unidos lo estaban por los norteamericanos, que estaban en la isla. El mensaje sugería que sería importante mantener el contacto entre Cuba y los Estados Unidos para cooperar en garantizar la seguridad de los extranjeros en Granada, "sin violencia y sin intervenciones en el país."

La respuesta de la administración de Reagan al mensaje cubano del sabado 22 fue enviada el martes 25 de octubre a las 8:30 de la mañana -- después de que los constructores cubanos ya habían estado bajo el fuego de los Estados Unidos por una hora y media. Los cubanos siguieron las instrucciones de Castro y no dispararon primero. Los trabajadores cubanos entrevistados después de la invasión contaron como, después de asumir sus posiciones defensivas, vieron a los paracaidistas norteamericanos lanzarse sobre la pista del aeropuerto en las horas previas al amanecer del martes. Los cubanos fueron atacados inmediatamente puesto que uno de los primeros objetivos militares de las fuerzas estadounidenses era capturar el aeropuerto de Punta Salines.

CIUDADANOS CUBANOS

FUERZAS DE LA COMUNIDAD DEL CARIBE Y ELEMENTOS ESTADOUNIDENSES HAN VENIDO A GRENADA PARA RESTORAR LA DEMOCRACIA Y ASEGURAR EL SALVOCONDUCTO DE CIUDADANOS ESTADOUNIDENSES. NO SE METAN EN LA LUCHA. QUEDENSE DENTRO DE SUS CAMPAMENTOS O EN SUS CASAS. EVITEN PROBLEMAS Y NO DISTURBEN LAS OPERACIONES DE LAS FUERZAS INTERNACIONALES. SI SE MANTIENEN FUERA DE LA ACCION NO LES PASARÁ NADA.

(SPANISH TRANSLATIÓN OF OTHER SIDE)

Volantes tirados por helicópteros estdounidenses

Dos días antes de la invasión, cuando la flota naval estadounidense se dirigía hacia Granada, los cubanos trasladaron sus doctores desde distintos puntos en Granada hacia Punta Salines, donde establecieron un hospital de campaña rudimentario. En ese lugar los médicos recibieron a los heridos durante el combate y trataron de curarlos a pesar de la falta de medicinas, vendas y otros articulos medicinales. Según el médico cubano Gustavo Martinez:

> Hicimos cuanto pudimos con lo poco que había. Allí llegaban compañeros heridos de proyectiles, de fusil o morteros que fracturaron huesos y dejaron practicamente sostenidos los miembros inferiores a veces por los tendones...realizabamos la major desinfección posible dentro de esas condiciones...Ni alcohol había, y tuvimos que utilizar ron para la desinfección de las heridas y para las inyecciones...

Muchos norteamericanos se sintieron sorprendidos y enojados por la resistencia que los cubanos ofrecieron a las fuerzas invasoras -- resistencia que costó algunas vidas estadounidenses. Un soldado del regimiento de Rangers de los Estados Unidos le dijo a EPICA, en la ciudad de Spokane, Washington, el 18 de noviembre:

> Por que resistieron los cubanos, si ellos supieron de la invasión 48 horas antes? ¿Por qué fueron los cubanos los que causaron la muerte de los soldados norteamericanos, incluyendo un intimo amigo mio?

De la misma forma, el presidente Reagan, en su discurso posterior a la invasión, frunció los labios y proclamó "lamentable" que Castro ordenara pelear a los cubanos. Esta presunción de la capitulación automática radica aparentemente en la idea de que los Estados Unidos tienen el derecho de intervenir en el Caribe cuando se les de la gana, y que los atacados tienen la responsabilidad de no ofrecer ningún tipo de defensa. Lleno de alabanzas hacia el patriotismo y la bravura de los muchachos norteamericanos en el Libano, Reagan niega la posibilidad de tales honorables motivaciones en los cubanos.

Dentro de 48 horas, las municiones de los cubanos se acabaron y la mayoría de los 636 constructores fueron capturados por los militares estadounidenses. El tratamiento de los cubanos durante su detención no ha recibido casi ningún tipo de atención en la

prensa estadounidense, pero ha sido detallado en numerosas entrevistas a los prisioneros desde su repatriación a Cuba.

Todos hablan de las brutales condiciones de su detención en unos recintos cercados con alambres de puas en Punta Salines. Sentados en el piso, sin techo sobre sus cabezas fueron expuestos al sol quemante de Granada y a las fuertes lluvias tropicales. Los prisioneros no tenian permitido lavarse. Los cubanos estaban constantemente rodeados por guardias armados e incluso al usar las letrinas eran apuntados en forma amenazante por los "Marines".

Además de las amenazas y humillaciones, los guardias intentaron torturar psicológicamente a los prisioneros, diciendoles que los cubanos no se preocupaban por ellos y que serían arrestados al volver a Cuba, etc. Todo esto en un intento de quebrar la moral de los cubanos.

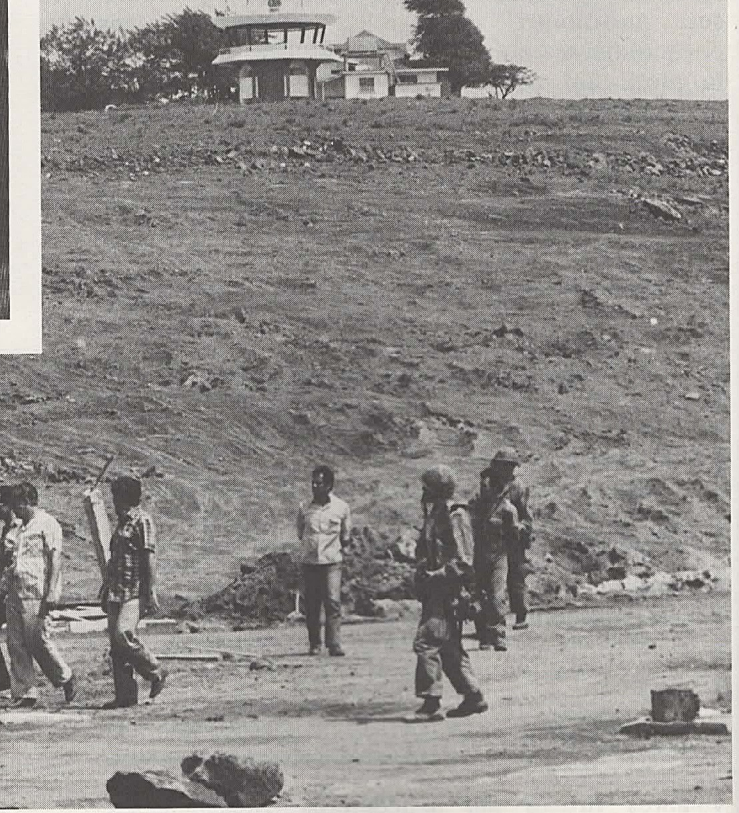
Tampoco mencionado en los Estados Unidos, pero si por numerosos cubanos, fue el intento de conseguir desertores. Durante sus interrogatorios por parte del personal militar y de la CIA, los cubanos fueron presionados para aceptar asilo en los Estados Unidos y tentados con ofertas de trabajo con grandes salarios. Esto no es sorprendente dada la constante preocupación de la CIA por conseguir desertores de los paises comunistas y la increible propaganda que esa clase de desertor hubiera significado en terminos de la invasión de Granada. Sin embargo, ningún cubano aceptó la oferta norteamericana. Uno de ellos respondió cuando un norteamericano le dijo que sería arrestado al volver a Cuba, "Yo no cambiaría mi país por nada en el mundo...Cuando regrese, me estará esperando mi pueblo."

Trabajador cubano herido durante la invasión.



BOHEMIA

Prisioneros cubanos custodiados por "rangers" estadounidenses en el aeropuerto.



DEPARTMENT OF DEFENSE

QUINTA PARTE

EL FUTURO DE GRANADA: PARALELOS CON LA REPUBLICA DOMINICANA

El único poder en Granada, en estos momentos, es el de los Estados Unidos. A pesar de movimientos superficiales para deshacerse paulatinamente de la presencia estadounidense y establecer un gobierno interino compuesto por granadinos, los militares norteamericanos mantienen el firme control de la isla dos meses después de la misión original de "rescate".

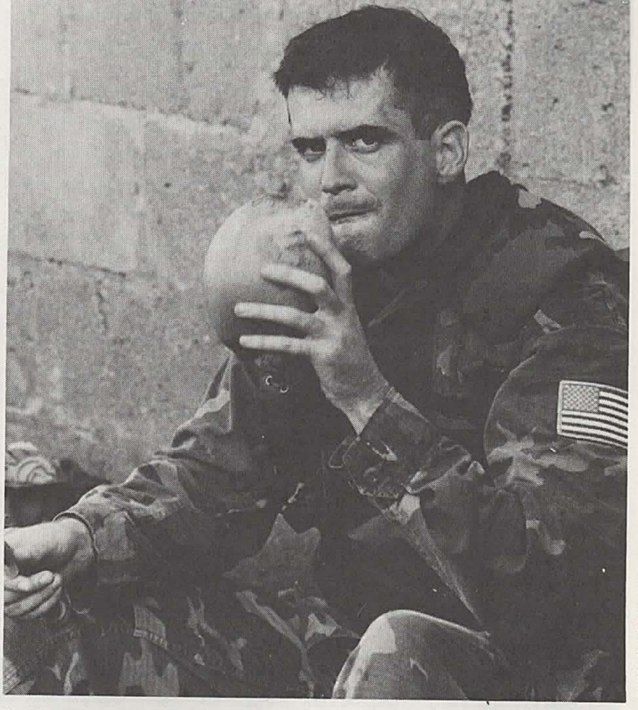
Por razones de imagen internacional, los Estados Unidos decidieron usar a Sir Paul Scoon, el Gobernador General de la isla, para proveerse de una fachada de autoridad legítima. Este puesto -- técnicamente el Representante de la Reina Británica -- es puramente ceremonial y un vestigio del colonialismo británico. No posee ninguna autoridad ejecutiva ni civil, excepto, posiblemente, representar a la Reina. Scoon dijo que fue él quién pidió a los norteamericanos que intervinieran en Granada. Sin embargo, él no tiene autoridad para hacerlo; él solamente hubiera podido pedir a Londres que interviniera, cosa que no hizo. Cuando las fuerzas estadounidenses encontraron a Scoon en su casa de Saint George, lo llevaron rápidamente a bordo del portaviones USS Guam, donde estuvo por varios dias. Después fue devuelto a la isla como fachada de los Estados Unidos. Su primer acto fue declarar el estado de emergencia, de modo que los militares norteamericanos pudieran seguir arrestando e interrogando a la población.

El 15 de noviembre, cinco de los nueve miembros del "Consejo Asesor" se instituyeron como gobierno provisional que gobernaría Granada hasta que se efectuaran la elecciones. El grupo está compuesto principalmente por tecnócratas, varios de ellos bien conocidos en círculos internacionales. Si bien no hubo ningún desafío público a las credenciales intelectuales de los miembros del Consejo, si hubo considerables dudas sobre su autonomía y la legalidad de ellos para gobernar. La autoridad del Consejo para gobernar parece depender de la legitimidad de poderes asumida por Scoon, quién fue el que los "designó". En realidad, el único poder real del consejo proviene de estar apoyado por los militares norteamericanos, quienes actuan a través de ellos.

Varios dias después de la institución del Consejo Asesor, un diplomático europeo declaró al Washington Post en Granada que el gobierno de las isla "esta todavía en gran medida encabezado por" Charles Gillespie, el jefe de la misión diplomática de los Estados Unidos y por el General Mayor Jack Farris, el comandante militar estadounidense. "La triste verdad parece ser que serán el gobierno detrás del gobierno por un largo, largo tiempo", dijo el diplomático.

Granada, en consecuencia, ha dado un gigantesco paso hacia el pasado: hacia el moribundo colonialimso (representado por Scoon, aunque sin el apoyo británico) en compañía del imperialismo (representado por los Estados Unidos). Es con este comienzo no muy auspicioso que la "democracia", se nos dice, será construida.

Sin embargo, algunas grietas han empezado a aparecer en la fachada que enmascara el control estadounidense en la isla. Anthony Rushford, el constitucionalista británico que habia estado asesorando a Sir Paul Scoon y cuyo prestigio prestó cierta legitimidad al gobierno interino, se ha renunciado, supuestamente enojado por el fracaso de Scoon en darle alguna autoridad real al Consejo Asesor. Su renuncia marca la primera protesta pública a la condición de títere del gobierno interino. El tecnócrata granadino Alister McIntyre préviamente había rechazado el ofrecimiento de encabezar el Consejo Asesor, per se excusó por razones de salud.



DEPARTMENT OF DEFENSE

Infante de marina bebiendo leche de coco.



Tal cual en la invasión a Granada, Estados Unidos intervinó en la República Dominicana en 1965 bajo el disfraz de una "fuerza multinacional".

Para predecir cual podría ser el futuro de Granada, es esclarecedor trazar paralelos con la última gran intervención estadounidense en el Caribe: la invasión de 1965 a la República Dominicana.

El primer paralelo tiene que ver con la legitimización de la invasión dándole la apariencia de una acción colectiva. En el caso de Granada, los Estados Unidos llevaron a remolque unos 300 soldados caribeños como parte de una "fuerza de paz caribeña", los que fueron introducidos en la isla después del ataque inicial y que cumplieron funciones no combatientes. De la misma manera, en 1965, 22.000 "marines" estadounidenses ya habían casi finalizado la ocupación militar de Santo Domingo cuando las tropas para formar una "Fuerza Interamericana de Paz" fueron apresuradamente solicitadas a unos pocos paises conservadores de América Latina.

Un segundo paralelo que recién está emergiendo es al respecto al establecimiento de un "nuevo régimen" posterior a la invasión, dominado por los Estados Unidos. En Granada, al igual que en la República Dominicana, esto se realiza con el sistema del "garrote y la zanahoria": una combinación de ayuda y represión.

Un elemento básico en la parte represiva de la estrategia, es la construcción de una fuerza policial que pueda controlar la resistencia interna y que barra con cualquier vestigio del viejo movimiento popular. Después de la invasión a la República Dominicana, los Estados Unidos llevaron a la isla a Dan Mitrione, un especialista en adiestramiento policial de la USAID, para instruir y reorganizar la fuerza policial dominicana. Esta policia arrestó, interrogó, torturó y asesinó a varios dominicanos durante los doce años de represión que siguieron a la invasión.

En Granada, los militares norteamericanos comenzaron inmediatamente a detener e interrogar sistematicamente a la población granadina. Según el Washington Post, la barrida se concentró en "ciudadanos sospechosos o acusados de simpatizar o tener lazos con el gobierno del asesinado primer ministro Bishop" o con el consejo militar liderado por Coard y Austin. El periódico también mencionó que los interrogatorios de la inteligencia del ejército norteamericano, se centraron en "las actividades y creencias (de los detenidos) y su posible amenaza al establecimiento de un gobierno pro-occidental" en Granada.

Durante los interrogatorios, tanto granadinos como extranjeros, fueron mantenidos en recintos rodeados por alambres de puas y dormían en cajas de madera, según informaron delegaciones de derechos humanos que visitaron la isla. Mientras que los Estados Unidos habían criticado al gobierno de Bishop por tener detenidos, poco después de la invasión la prisión de Richmond Hill estaba llena de "prisioneros de seguridad" arrestados por los Estados Unidos (48 a finales de noviembre). Casas de familia y otras propiedades privadas fueron allanadas y escudrinadas por las tropas estadounidenses, quienes decían estar buscando cubanos o "izquierdistas".

Un dramático ejemplo fue el allanamiento del Centro Ecuménico Papa Pablo, un centro administrado por la iglesia en la isla. "El cuartel general de nuestra compañia en

Gouyave habia oido que este lugar era un centro de propaganda comunista" explicó a los periodistas un Sargento estadounidense. El mencionó haber encontrado materiales que incluían libros sobre Honduras y El Salvador, un mapa de Puerto Rico, literatura cubana y "una lista de nombres en español". En base a eso, los militares norteamericanos allanaron el centro, desalojaron al personal y pusieron una custodia fuertemente armada dentro del lugar.

El pretexto original de rescatar a los estudiantes se fue desvaneciendo a medida que la presencia estadounidense fue evolucionando de un ejército conquistador a una policía política. La ocupación de la isla ha dejado bien al descubierto el verdadero blanco de la invasión: no la junta liderada por Coard y Austin, sino el gobierno de Bishop y sus seguidores.

Los extranjeros que vivían y trabajaban en Granada también fueron interrogados, y cientos de ellos han sido expulsados o se les pidió que se fueran. Incluidos no solo constructores, médicos y técnicos cubanos, sino también europeos, ciudadanos de otras islas del Caribe y un puñado de norteamericanos. Un caso que ha tenido mucha publicidad fue el de una doctora de Alemania Occidental, Regina Fuchs, quién había estado trabajando en una clínica médica del Ministerio de Salud del gobierno de Bishop. Fue arrestada por los militares norteamericanos y aislada en la prisión por cuatro dias mientras fue interrogada por norteamericanos, tanto civiles como militares. Uno de ellos le dijo, "Vamos, esta no es la primera vez que usted es interrogada por la CIA". El interrogatorio de Fuchs se concentró en "su pasado, su juventud en Berlin, sus amistades cuando ella era estudiante de medicina, y sus actividades políticas en Alemania". Sus interrogadores tenían lo que Regina Fuchs cree era una carpeta con informaciones sobre ella proveniente de Alemania. Esto sugiere una operación muy sofisticada de inteligencia para la pequeña Granada y refleja la profundidad a que estos interrogatorios habían llegado. La CIA también fue muy activa en Santo Domingo después de la invasión de 1965.

Hasta ahora, solo extranjeros han sido expulsados de la isla. Sin embargo, podemos esperar que seguidores firmes del Movimiento de la Nueva Joya puedan ser eventualmente forzados a irse, ya sea como deportados o tentados con visas fáciles para residir en los Estados Unidos. Muchos ya han sido expulsados de sus trabajos en los servicios del gobierno. Después de la invasión a la República Dominicana, los Estados Unidos expulsaron a miles de miembros del Partido Revolucionario Dominicano de Juan Bosch, quién había sido democráticamente electo en 1962 y cuyos seguidores protagonizaron el levantamiento para devolverlo al poder en 1965. Esta migración masiva de seguidores del PRD fue facilitada por el otorgamiento de visas para residir en los Estados Unidos fuera de la cuota normal de inmigración, por lo tanto, decenas de miles de dominicanos se trasladaron a la ciudad de Nueva York, donde hoy la población dominicana supera las 800.000 personas.

"El miedo es el tema común de las contradicciones numerosas que marcan un país bajo ocupación".



MAGNUM

Se puede esperar, al igual que en la República Dominicana, que una fuerza granadina entrenada por los Estados Unidos eventualmente reemplace al personal estadounidense en el manejo de la represión en la isla. La administración de Reagan ha asignado 15 millones de dólares para equipar y entrenar un nuevo ejército y una nueva fuerza policial en Granada.

La fuerza policial y de prisiones en la isla, ya ha sido purgada del personal leal al gobierno de Bishop o de aquellos que recibieron entrenamiento en los paises del bloque oriental. Personal no granadino -- oficiales de policia y de prisiones a préstamo de Barbados y Santa Lucia -- han sido traidos a la isla para cubrir los puestos de Comisionado de Policia y Comisionado de Prisiones y sus subordinados respectivos.

La otra cara de la estrategia de control es la parte económica. En la República Dominicana esto consistía en tres elementos principales:

- Un importante incremento de la inversión estadounidense, especialmente por las grandes multinacionales de las principales industrias de exportación. Nuevas leyes fueron aprobadas bajo el gobierno de orientación estadounidense para ofrecer incentivos -- tales como bajos salarios y excención de impuestos -- a las corporaciones norteamericanas.

- Ayuda masiva de la Agencia Internacional para el Desarrollo (USAID). La USAID invirtió en la República Dominicana entre 500 y 600 millones de dolares desde 1962 a 1967, el programa per cápita más grande de la agencia en América Latina. Además del entrenamiento para la policia, la USAID financió totalmente la construcción de una infraestructura necesaria para los inversores extranjeros, incluyendo caminos, luz, agua, etc.

- La penetración de la CIA y la AFL-CIO en el movimiento obrero dominicano, quienes con la cooperación de la Gulf & Western Co. y el gobierno títere, destruyeron los sindicatos combativos e independientes.

En Granada, la creación de un nuevo orden económico es doblemente importante para Washington. No solo como un medio de control político, sino que la administración de Reagan ve la reconstrucción de Granada como una nueva oportunidad de comprobar la superioridad de su modelo económico del mercado libre en el Caribe. Ansioso de persuadir a los paises que no experimenten con el estilo alternativo cubano, el presidente Reagan ha estado buscando desde hace tiempo una "vitrina" capitalista para la región. Se suponía que la Jamaica de Seaga cumpliría este papel, pero ha sido un fracaso económico abismal.

Ahora, parece que Washington está considerando usar su medicina económica en Granada. Se está preparando la infraestructura para una importante reestructuración de la economía granadina, poniendo el énfasis, como era de esperar, en el sector privado. Un equipo de varias agencias del gobierno estadounidense (dominado por la USAID) visitó Granada del 17 al 19 de noviembre, ofreciendo sus resultados en un informe titulado "Propuestas para el crecimiento de Granada: El papel del sector privado".



Las recomendaciones del equipo siguen una linea conocida. Las cuatro "areas para experimentarse", incluyen reestructurar las inversiones y los códigos de impuestos para favorecer a la empresa privada; desarrollar un código laboral que garantice un movimiento obrero condescendiente y hacer que Granada sea aceptable para la Iniciativa para la Cuenca del Caribe; vender las empresas públicas al capital privado y eliminar el papel del estado en el mercado de importaciones.

Basándose fúndamentalmente en entrevistas con el sector empresario granadino que tradicionalmente ha sacado sus ganancias a través del comercio, el informe deplora el control que el gobierno de Bishop ejercía sobre los productos criticos de importación como el arroz, azucar, leche en polvo, cemento, fertilizantes y productos industriales. No solo se fijaron los precios y las ganancias del sector privado sobre estos artículos eran "extremadamente delgadas", sino que "algunos de estos productos venían de paises comunistas". La existencia de

empresas públicas es otro factor irritante para el equipo de las agencias, a pesar de que durante la revolución el 60% de la economía granadina se mantenía en manos privadas. El informe pone énfasis en el hecho de que las empresas estatales como la Planta Agroindustrial, la Planta de Procesamiento de Pescado, las chacras estatales y la Corporación Granadina de Turismo van mas allá de las prerrogativas del sector privado, y deben ser eliminadas o vendidas a intereses privados.

Estas mismas prioridades se reflejan en el plan de 20 millones de dólares que la USAID propuso para Granada. La propuesta de nueve puntos pone énfasis en la financiación de la infraestructura -- esencial para la inversión extranjera -- y la reestructuración de la economía a través del levantamiento del control de precios de los comestibles básicos, reduciendo los impuestos a las importaciones, eliminando las empresas públicas y ofreciendo incentivos a la inversión privada.

Esta es la misma política que fracaso completamente en la Jamaica de Seaga. A pesar de la ayuda enorme de los Estados Unidos y de los 698 millones de dolares en préstamos del FMI, Jamaica sufre una caida del producto bruto nacional, un desempleo del 30% y una deuda sorprendente. Con el mercado abierto a las importaciones, los precios han subido enormemente y el sentimiento en Jamaica es uno de frustración y pesimismo.

Igual que en Jamaica, la administración de Reagan ha lanzado un gran ofensiva para atraer inversores estadounidenses hacia su nuevo estado cliente. Un grupo de 125 lideres empresarios fue invitado a la Casa Blanca el 6 de diciembre para escuchar un informe especial sobre las oportunidades de inversión en Granada. Aparentemente, estas inversiones serían fundamentalmente para los sectores agroindustriales y de turismo; Granada no tiene ni los minerales, ni la tierra fértil que dieron beneficios tan lucrativos a los inversores estadounidenses en la República Dominicana. El entusiasmo de la administración sobre las oportunidades en Granada, parece ser un poco forzado. Estarán los inversores estadounidenses realmente dispuestos a precipitarse sobre una isla distante por el solo placer de cultivar flores espinosas para la exportación? Cuánta ganancia puede haber en moler y procesar el clavo de olor? Es muy posible que la inversión más importante que en el futuro se vea en Granada sea principalmente en especulaciones de tierra relacionadas con el turismo.

Al igual que en la República Dominicana, se debe poner el movimiento obrero granadino bajo el control notreamericano para poder así atraer inversiones extranjeras y, más importante aún, para evitar el resurgimiento de la radicalización de la clase obrera. El equipo de las agencias pide al IADSL, el Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre, "reestructurar" el movimiento obrero granadino. El IADSL, una



empresa conjunta de la USAID y la AFL-CIO, ha trabajado con la Agencia Central de Inteligencia (CIA) a lo largo de América Latina y el Caribe para infiltrar y controlar los sindicatos, con finalidades políticas.

El informe confirma lo que el gobierno de Bishop sabía desde hacia tiempo: que el IADSL mantenía contactos estrechos con los sindicatos granadinos durante los años de la revolución. Estos sindicatos conectados al IADSL estuvieron implicados en varios intentos de desestabilización del gobierno de Bishop. Ahora, afirma el informe, hay un vacío en el movimiento sindical, desde que dos líderes sindicales (Vincent. Noel y Fitzroy Bain) murieron el 19 de octubre y otros fueran arrestados y encarcelados después de la invasión. A menos de que este vacío se llene, los miembros de los sindicatos "serán suceptibles a los organizadores radicales...El IADSL debe tomar la delantera en reconstruir y entrenar los sindicatos tan pronto como sea posible".

El último paralelo con la República Dominicana tiene que ver con el prometido "retorno a la democracia" por la via de elecciones supervisadas. En el caso de la República Dominicana, las elecciones "libres" ocurrieron en 1966 y el candidato aprobado por los Estados Unidos, Joaquín Balaguer -- vice presidente bajo la dictadura de Trujillo -- fue electo.

Asumamos por el momento que al menos la primera elección fue limpia (habiá acusaciones oficiales de fraude en las dos

siguientes elecciones de Balaguer en 1970 y 1974). Los dominicanos habían visto con horror la muerte de unas 3.000 personas por las fuerzas estadounidenses que invadieron en la primavera sangrienta de 1965. Miles de miembros del partido de oposición de Juan Bosch habían sido deportados a los Estados Unidos, y la represión en las calles de Santo Domingo era sistemática. Finalmente, claramente no había ningún futuro económico en la República Dominicana para todos aquellos que no estuvieran de acuerdo con el nuevo orden. Bajo estas condiciones, entonces, se puede afirmar que hubo elecciones "libres" en la República Dominicana en 1966 solamente en el sentido de que se podía votar libremente por Balaguer, y si no...

Todavía no se han previsto elecciones para Granada, pero los Estados Unidos ya están trabajando fuertemente, creando el ambiente propicio para garantizar que las elecciones sean a "nuestro modo". Esto se esta haciendo a traves de lo que los militares llaman operaciones psicológicas, o "PSYOPS". La única estación de radio de Granada está operada por expertos norteamericanos en



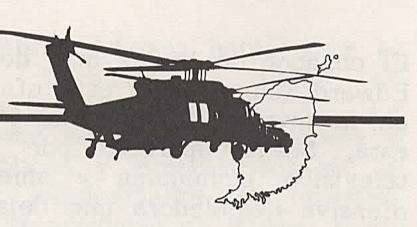
DEPARTMENT OF DEFENSE

guerra psicológica de Fort Bragg, mientras que la única información escrita disponible se hace bajo control estadounidense. Las calles de Saint George estan embadurnadas de afiches de Bernard Coard y Hudson Austin, con los ojos vendados y en paños menores, con frases que dicen "Estos criminales intentaron vender Granada a los comunistas".

Pero ni Coard ni Austin son el blanco principal de la campaña PSYOPS; es Bishop. "El espectro de Maurice Bishop está colgado sobre esta pequeña isla como una pregunta todavía sin respuesta", dice Edward Cody, corresponsal del Washington Post. La administración de Reagan sabe lo obvio -- que Maurice Bishop era popular -- y está profundamente preocupada con el problema de como disipar su memoria que es para ellos un desafío peligroso para los planes norteamericanos. Según el Latin America Regional Report, enviaron a un especialista estadounidense en propaganda, Mark Krischik, a la isla para calumniar la imagen de Bishop, presentandolo como un "comunista...no mejor que los hombres que están en la prisión de Richmond Hill" (estos son Coard y Austin). Mucha gente cree que los funcionarios estadounidenses se niegan a decir si tienen identificado el cuerpo de Bishop porque es un intento deliberado por evitar darle substancia a su memoria ante los ojos del pueblo.

La prensa norteamericana informa ad nauseum de la bienvenida alegre que los granadinos supuestamente dieron a los invasores norteamericanos. Lo que ahora está quedando claro es que esta bienvenida estuvo basada erroneamente en la idea de que las fuerzas de los Estados Unidos habían llegado de buena fe para rescatar a Granada de los asesinos de Bishop -- el CMR -- y que se irían después de haber puesto en fuga a Coard y Austin. Con la ocupación militar en su tercer mes, pocos granadinos mantienen estas ilusiones, según informan recientes visitantes a la isla. Si bien parte de la bienvenida era genuina, también vale la pena recordar la amistad superficial de la población de Santo Domingo hacia las fuerzas de ocupación de los Estados Unidos. La sublimación del miedo y del odio estaba reflejada vividamente en las camisetas que se usaban en la ciudad en agosto de 1965, en que se leía "Vete Yánqui y llévame contigo". El miedo es el tema común de las contradicciones numerosas que marcan un país ocupado. Las elecciones que se den en Granada no seran determinadas por ninguna alternativa política real, sino por la abrumadora presencia en los asuntos de Granada del poder militar más grande del mundo.

SEXTA PARTE



LAS IMPLICACIONES PARA LA REGION DEL CARIBE

Las últimas tropas de combate estadounidenses dejaron Granada el 15 de diciembre, dentro del límite de los 60 dias especificados en la Resolución de Poderes de Guerra. Irónicamente, su partida coincidió con una naciente señal de un "nuevo orden" en el Caribe destacando la participación estadounidense en una escala sin precedentes.

Los elementos claves de este nuevo orden incluyen:

• Granada está bajo el control total de los Estados Unidos a través de una combinación de ayuda y represión. Aunque las tropas de combate volvieron a casa, una fuerza de 300 hombres "no combatientes" se quedó en la isla, incluyendo batallones de operaciones psicológicas. Los 392 soldados de la Fuerza de Paz Caribeña también permanecen en la isla.

• Una caza de brujas en contra de partidos e individuos de izquierda a traves de la región, en una atmósfera de violento "McCarthismo". [El senador Joseph McCarthy del estado de Wisconsin dirigió una serie de purgas anticomunistas en los Estados Unidos durante los años cincuenta.]

• Por primera vez, grandes cantidades de ayuda pueden ser asignadas para los "aliados" de Washington en el Caribe de habla inglesa, esto es, para los estados que participaron en la invasión. Ellos le habían estado pidiendo durante mucho tiempo a la administración de Reagan algo más sustancial que los mezquinos niveles de asistencia de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe.

• Estados Unidos considerara financiar una fuerza militar inter-islas con los mismos paises, formalizando el eje reaccionario llevado a cabo con la invasión a Granada.

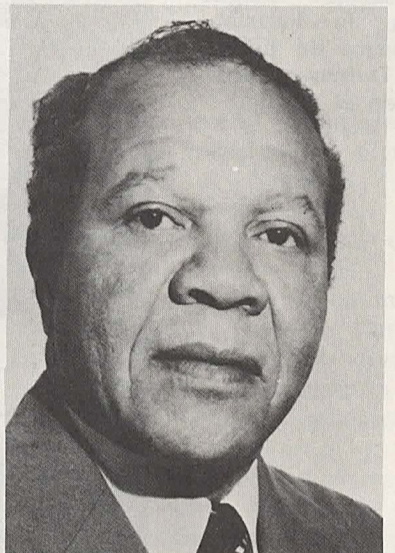
• La unidad regional de los paises del Caribe será subordinada a las alianzas dictadas por las necesidades políticas de los Estados Unidos. Probablemente se renovaran los esfuerzos por reestructurar el CARICOM para reflejar la influencia de Washington.

• La influencia norteamericana reemplazara formal y abiértamente el papel británico en el Caribe como patron de las antiguas colonias británicas.

Este naciente orden representa el casamiento de intereses entre la administración de Reagan y los políticos conservadores del Caribe de habla inglesa. Todos ellos desean purgar a los elementos izquierdistas y progresistas de la región. En las semanas que siguieron a la invasión grupos y partidos de izquierda caribeños (muchos con plataformas que recuerdan al Movimiento de la Nueva Joya de Granada) estuvieron bajo fuerte ataque público. En Barbados algunas personas fueron detenidas por la policia y sus casas allanadas simplemente por pertenecer a partidos políticos progresistas. En otras islas, líderes de izquierda pasaron a la clandestinidad o tomaron precauciones sobre su seguridad personal por haber recibido amenazas en su contra.

De la misma forma que la administración de Reagan, los primeros ministros conservadores ven la invasión como un mensaje para la izquierda y como punto de transición en su propia fortuna política, golpeada por las frustradas expectativas populares y por las dificultades económicas de la región. John Compton, Primer Ministro de Santa Lucia, dijo:

> Nosotros hemos enviado un mensaje a todos ellos: nunca más alguien con un arma podrá secuestrar un pais. Ellos no podrán jamás amenazarnos con golpes de estado, porque Granada ya no esta allí, Cuba no puede ayudarlos más, y nosotros tenemos ahora las barras y las estrellas para protegernos en contra de ellos.



EVERYBODY'S MAGAZINE

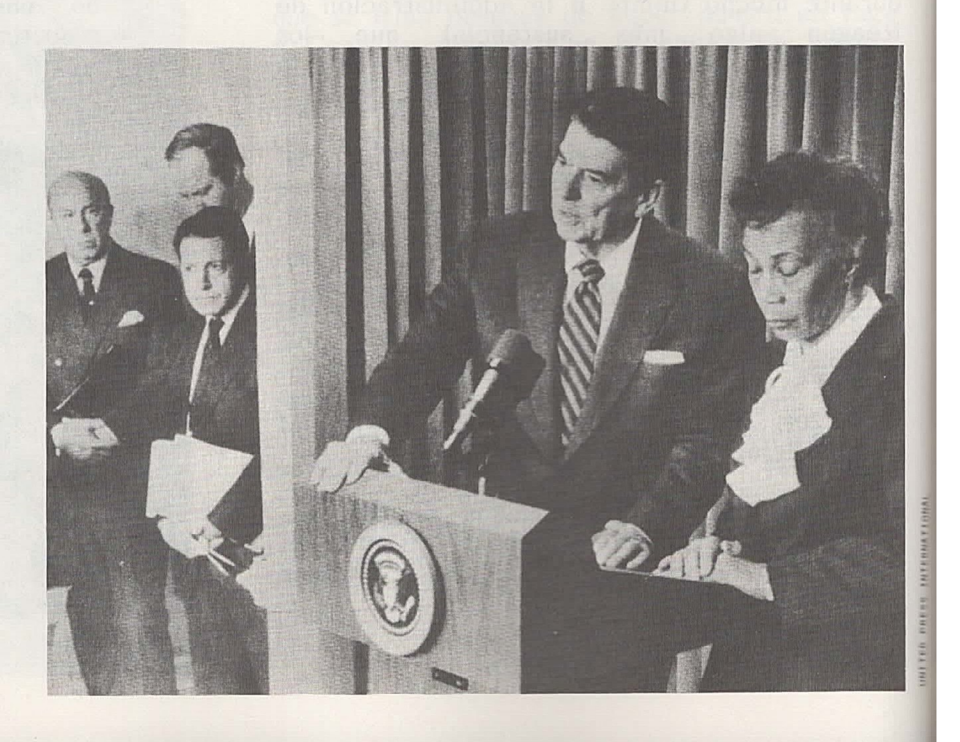
Primer Ministro de Santa Lucia, John Compton.

El cazador de brujas mas descarado ha sido Edward Seaga, quién está ufano por su papel en la invasión a Granada. Poco después de esta, Seaga apareció por la radio y la televisión jamaiquina y amenazó con "una ofensiva demoledora que dejará en claro de una vez y para siempre cualquier dilema que pueda existir en las mentes de algunos, de si a los saboteadores y traidores les será permitida la oportunidad de destruir nuestro país". Mencionó a 25 jamaiquinos -- incluidos varios miembros del Partido Obrero de Jamaica pero la mayoría eran del centrista Partido Nacional del Pueblo (PNP) de Michael Manley -- a quienes acusó de haber viajado en 1983 a Cuba, a Granada o a la Union Soviética. En ataques que levantaron una sensación de ridículo, el Primer Ministro afirmó que el Partido Obrero de Jamaica tenia instrucciones de La Habana de subvertir su gobierno y que había estado reclutando jamaiquinos para ir a pelear al lado de los granadinos durante el asalto norteamericano. También afirmó la existencia de un complot de la Union Soviética para asesinar a miembros de su gobierno, y expulsó del país a dos diplomáticos soviéticos y un periodista cubano.

Ninguna evidencia fue ofrecida para estas acusaciones, y aun los seguidores de Seaga las tomaron como muy poco creibles. Pero la jugada tuvo éxito en términos de avivar el miedo al comunismo a través del país y distraer a los jamaiquinos de los graves problemas económicos. En una maniobra de inquietantes implicaciones para el Caribe, Seaga aprovechó la histeria y llamó a elecciones instantaneas, convirtiendo en la práctica a Jamaica en un estado de un solo partido.

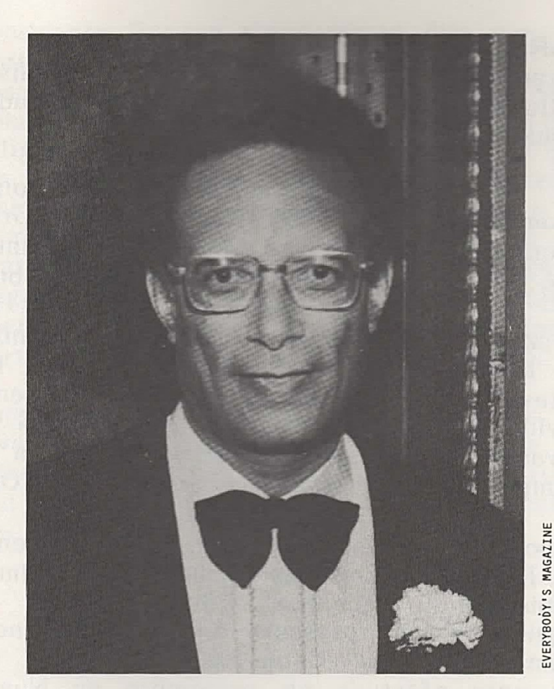
Seaga había sido electo en 1980 y de acuerdo a la constitución las nuevas elecciones debían celebrarse en 1985. Sin embargo, bajo el sistema Westminster de democracia parlamentaria heredado de los británicos, el partido de gobierno puede llamar a elecciones nacionales en cualquier momento y teóricamente asegurarse otro mandato de cinco años. Al adelantar las elecciones de 1985 para el 15 de diciembre de 1983, Seaga dió al Partido Nacional del Pueblo de oposición menos de dos semanas para preparar sus candidatos a las bancas parlamentarios. Además rompió una promesa pública hecha al lider opositor Michael Manley, de que no llamaría a elecciones hasta que se revisaran los padrones electorales, se incluyera a unos 180.000 nuevos votantes de entre las edades de 18 y 21 anos y se eliminara a los muertos y a los emigrados. Argumentando la ruptura de la promesa, el PNP boicoteó las elecciones, lo que resultó en la pérdida de una voz opositora en el parlamento ya que todas las bancas quedaron en poder del Partido Jamaiquino del Trabajo (JLP) de Seaga.

La Primera Ministra de Domínica, Eugenia Charles también enfrenta descontento interno, ya que ella ha sido incapaz de cumplir las promesas electorales de garantizar ayuda e inversión para su empobrecida isla. Ella está tratando de que la Asamblea de la isla dicte una ley de traición draconiana que impondría la pena de muerte en la horca para los convictos de "formular la intención de derrocar al gobierno por la fuerza de las armas" o cualquiera que "adhiera a los enemigos del Estado". Otras provisiones legales amenazan con la cárcel para cualquiera que "conozca" tales intenciones y no las revele. Aunque la



Primera Ministra de Domínica Eugenia Charles responde a la prensa junto al Presidente Reagan en la mañana de la invasión, mientras los secretarios de Estado George Shultz y de Defensa Caspar Weinberger esperan en el pasillo.

UNITED PRESS INTERNATIONAL



Primer Ministro de Barbados, Tom Adams.

legislación aún no ha sido considerada por la Asamblea, esta probablemente sea aprobada y blandida como una intimidación contra la pequeña izquierda de Domínica.

Charles ha sido la más explicita en detallar el pago que los lideres caribeños esperan por su papel en la invasión. "Esto significará más ayuda para nosotros", dijo ella, "Yo creo que los Estados Unidos deben reconocer que nosotros la requeriremos". Ella ha sido también la más hábil en utilizar la carta de triunfo de la "amenaza comunista" que garantiza el interés de la administración de Reagan. Ella le dijo a una delegación del Congreso estadounidense que la subversión cubana, coreana del norte y libia eran una amenaza para la región, particularmente la "amenaza Libia" era "muy mala". Charles también afirmó que el gobierno de Bishop tenía un plan de cuatro etapas para apoderarse de las islas de la región, y que tres etapas del plan habían fracasado. No dió mayores detalles, pero relacionó el complot con su propia oposición interna.

En Barbados, el gobierno de Tom Adams ha expulsado al editor progresista del periódico de Bridgetown, Caribbean Contact, el órgano mensual de la Conferencia de Iglesias Caribeñas (CCC). Rickey Singh, de nacionalidad guyanesa, había criticado la invasión y el papel jugado por los gobiernos caribeños en la misma. Al revocar el permiso de trabajo de Singh en Barbados, el gobierno de Adams marcó claramente que el disenso -- aún el disenso sin conexiones con partidos y movimientos políticos -- sería reprimido.

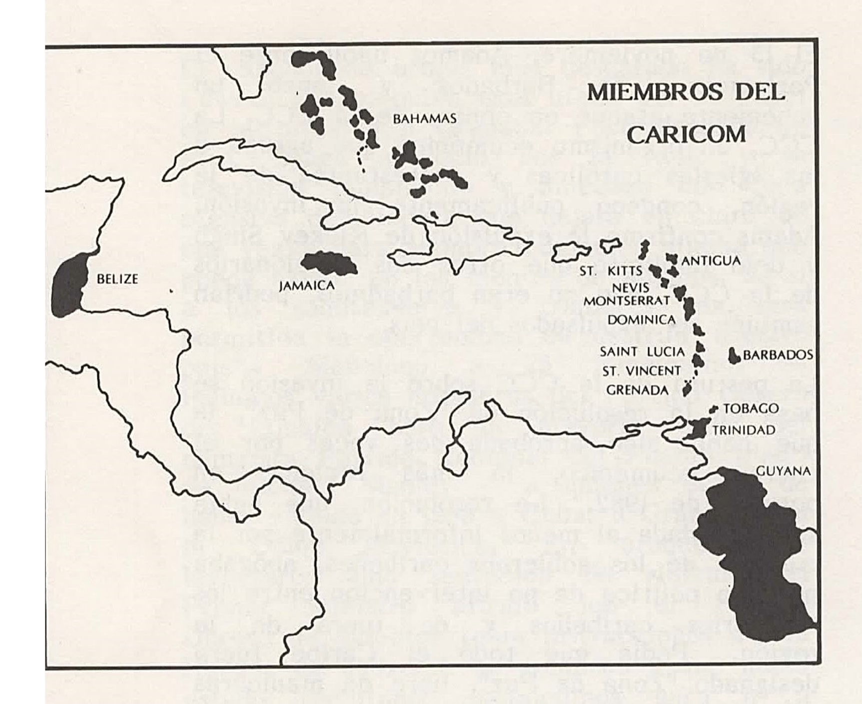
El 15 de noviembre, Adamos habló ante el Parlamento de Barbados y lanzó un vehemente ataque en contra de la CCC. La CCC, un organismo ecuménico que agrupa a las iglesias católicas y protestantes de la región, condenó públicamente la invasión. Adams confirmó la expulsión de Rickey Singh y dejó implícito que otros dos funcionarios de la CCC, que no eran barbadinos, podrían también ser expulsados del país.

La postura de la CCC sobre la invasión se basa en la resolución de "Zona de Paz", la que había sido aprobada dos veces por el cuerpo ecuménico, la más reciente en octubre de 1982. La resolución, que había sido acordada al menos informalmente por la mayoría de los gobiernos caribeños, abogaba por una política de no intervención entre los territorios caribeños y de fuera de la región. Pedía que todo el Caribe fuera designado "Zona de Paz", libre de maniobras y bases militares extranjeras.

En consecuencia, la postura de la CCC con respecto a la invasión era perfectamente consistente con su postura previa, acordada por todas sus iglesias miembros. Pero en la atmósfera McCarthista de después de la invasión, nadie era inmune a la acusación de "simpatizante comunista", "elemento foraneo" o "subversivo". En un inquietante recuerdo de las audiencias que en 1950 llevó adelante el Comité sobre Actividades Anti-Americanas de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, el Primer Ministro jamaiquino dice que el planea "mostrar públicamente" a las personas que viajan a Cuba o a la Union Soviética para que tuvieran que "explicar que son sus visitas". Dichos viajes no son ilegales en Jamaica.

Aislado y desacreditado, el movimiento progresista caribeño ha recibido un revés serio. Con el tiempo podrá recobrarse porque sus propuestas alternativas ofrecen esperanza genuina para un nuevo tipo de desarrollo que puede tener éxito donde los viejos métodos han fracasado constántemente.

Lo que no puede recuperarse es la propia unidad y el sentido de dignidad del Caribe. La invasión a Granada ha dividido a la región, particularmente la comunidad caribeña de habla inglesa, el CARICOM. Los cuatro miembros más importantes del CARICOM (por sus economías más grandes) son Trinidad y Tobago, Jamaica, Barbados y Guyana. El cuarteto se dividió por la mitad con respecto a la situación en Granada, con Trinidad y Guyana opuestos a la invasión, mientras que Jamaica y Barbados fueron parte instrumental para que esto ocurra. Esto dio como resultado un "riña" entre Trinidad y Barbados en la cual el gobierno



de Tom Adams llegó en un momento dado a pedirle a Trinidad que retirara su enviado residente en Bridgetown.

El CARICOM, considerado moribundo hasta las reuniones relativamente exitosas del año pasado en Kingston y Puerto Espana, ahora se enfrenta a renovados obstaculos debido a estas divisiones y al nuevo dominio de la administración Reagan sobre los asuntos de la región. El peligro es que los clientes de Estados Unidos como Seaga y Adams tengan éxito en subordinar al CARICOM y a la unidad caribeña a sus alianzas bilaterales con los Estados Unidos. El barbadino Adams hizo un gesto claro en este sentido cuando intentó que Bridgetown fuera el lugar de la reunión cumbre de emergencia del CARICOM convenida para considerar la situación de Granada, el fin de semana anterior a la invasión. Cuando esto fue rechazado -- ya que el CARICOM siempre se reune en el país cuyo lider preside la organización -- en ese momento Trinidad -- Adams ni siquiera se preocupó en asistir a la reunión, y en vez de asistir se quedó en Barbados terminando los planes de la invasión con los Estados Unidos.

Edward Seaga, el mejor aliado de Reagan, está listo para proponer el "CARICOM 2", un grupo reestructurado que excluiría a Guyana -- un crítico estridente de la invasión -- pero permitiría la inclusión de Haiti y la República Dominicana, paises considerados como alineados con Washington. Debido a que estas últimas naciones no son paises de habla inglesa, su participación en el CARICOM significaría redefinir a la organización como un grupo de paises politicamente alineados con los Estados Unidos.

La Comunidad Británica de Naciones (Commonwealth), constituida por Gran Bretana y sus antiguas colonias y dominios que han alcanzado la independencia, también ha sido afectada por los episodios de Granada. En la reciente conferencia cumbre de la Comunidad Britanica de Naciones, los jefes de gobierno estaban encarnizadamente divididos sobre la posición respecto de la invasión, y les tomó una semana llegar a un compromiso. Al igual que en el CARICOM, la Comunidad ha visto declinar su importancia al establecer los socios caribeños de Reagan sus propias agendas. El Primer Ministro de Jamaica, Edward Seaga, ni siquiera estuvo presente en la Conferencia Cumbre de la Comunidad Británica de Naciones efectuda en noviembre en Nueva Delhi, donde se discutió la invasión a Granada. En cambio, se quedó en casa preparando su elección instantanea, aparentemente olvidado del arremolinado debate sobre el y los otros líderes de la acción reciente.

En efecto, la invasión a Granada forzó a los pequeños paises del Caribe a tomar partido. Al hacer eso, ellos pueden haber expuesto temporalmente su seguridad frente a su poderoso vecino del Norte, pero también se aislaron en el contexto internacional más amplio. Los estados que ayudaron a Reagan a invadir a Granada, son ahora vistos como traidores y peones de los Estados Unidos por la mayoría del mundo. Ellos están aislados en las Naciones Unidas: Barbados sufrió una derrota diplomática directa en su postura para alcanzar un lugar en el Consejo de Seguridad de la ONU, consiguiendo solo 38 votos en comparación con Perú que logró 106. En la Organización de Estados Americanos (OEA), los miembros estaban divididos, con los leales aliados de Reagan (El Salvador, Guatemala, Honduras, Chile, Paraguay) defendiendo la invasión junto con los estados caribeños que participaron en ella, mientras que la mayoría de los miembros se opusieron. Aunque no hubo una condena formal, los representantes de Barbados, Jamaica y los otros invasores fueron tratados con suma frialdad por muchos de sus colegas en los pasillos de la OEA.

La unidad caribeña, el regionalismo latinoamericano y la dignidad del Tercer Mundo son, en consecuencia, las víctimas principales de la invasıon a Granada. Al ser informado de que una abrumadora mayoría en la Asamblea General de la ONU había condenado la acción norteamericana, el

The ECUMENICAL PROGRAM FOR INTERAMERICAN COMMUNICATION AND ACTION (EPICA) is a non-profit education/action project which focuses on socio-economic problems and political struggles in Central America and the Caribbean. The EPICA Task Force staff prepares its publications in close association with grass roots organizations in the region where we are working. The EPICA staff also works cooperatively with social, civic and religious groups in the United States, EPICA packets, primers and special reports provide readers with historical background and current analyses for understanding the societal realities of the region and the impact of particular events and forces on the peoples in these areas of the continent.

ORDER FROM:
EPICA
1470 Irving Street, N.W.
Washington, D.C. 20010 USA

Price: **$3.50 plus $.75 postage in the USA ; $1 postage overseas.**
Bulk rate: **$3.00 per copy for 10 copies,or more, plus postage.**

presidente Reagan simplemente dijo que las noticias no le habían estropeado el desayuno. Eso mostró la esencia del hombre, y un síntoma de la enfermedad que aflige las relaciones de Estados Unidos con las otras naciones. No solo los Estados Unidos se niegan a aceptar la soberanía y el pluralismo ideológico de los paises en su "patio trasero", sino que nosotros hemos llegado a ser incapaces de tratar con otras naciones sobre bases de igualdad y respeto particularmente con las del Tercer Mundo.

Aunque existen muchos paralelos entre la invasión de la República Dominicana y la de Granada, las implicaciones de esta última van mucho mas lejos. La intervención dominicana estuvo confinada esencialmente a una sola isla, mientras que la acción de Granada fue el púntapie inicial para la consolidación del control norteamericano sobre toda la región y una advertencia de que cualquiera que resista este nuevo orden sera destruido. La administración de Reagan justifica todo este proceso en términos de seguridad nacional. Es importante recordar, sin embargo, que la invasión a la República Dominicana enajenó amargamente al Tercer Mundo de los Estados Unidos y que los Estados Unidos están ahora más aislados en el mundo que nunca antes. Al final, es este aislamiento el que genuinamente amenaza nuestra seguridad, y es el pueblo norteamericano quién debe revertirlo. ■

ELLOS DIJERON...

Funcionarios de la administración dijeron ayer que estaban controlando la situación en Granada con preocupación mientras que 21 barcos de la Marina se dirigían hacia las islas del Caribe, pero varios de ellos dijeron que no habia planes de acción.

Dos asistentes que viajan con el presidente Reagan a Augusta, Georgia, dijeron que los barcos, originalmente con destino al Líbano, fueron enviados al area solamente para proteger a los ciudadanos norteamericanos si fuera necesario y que no se había planeado ninguna invasión. WASHINGTON POST, DOMINGO 23 DE OCTUBRE DE 1983.

Cerca de 50 infantes de marina estadounidenses desembarcaron hoy (en Barbados) e inmediatamente volaron en tres helicópteros...La Embajada de los Estados Unidos dijo que podrían ser usados para ayudar a sacar a los norteamericanos de la conflictiva isla de Granada. "Lo que usted está viendo puede ser usado como una de las opciones para la salida de los norteamericanos y garantizar su seguridad," dijo Mike Morgan, vocero de la Embajada de los Estados Unidos. El declinó explicar más detalles. PRENSA ASOCIADA, LUNES 24 DE OCTUBRE DE 1983.

Voceros del Pentágono dijeron anoche que no tenían información acerca de una nota de Prensa Asociada desde Barbados, a unas 150 millas de Granada, donde de decía que unos 50 infantes de marina de los Estados Unidos habían arribado a Barbados ayer a bordo de un avión transporte de la Marina. Los voceros dijeron que ellos no sabían de planes de acciones militares estadounidenses en Granada, pero agregaron que los Estados Unidos están preocupados controlando la situación allí. WASHINGTON POST, MARTES 25 DE OCTUBRE DE 1983.

"Nosotros queremos (que las fuerzas de Estados Unidos) salgan tan pronto como sea posible, porque...nuestro propósito al estar allá es solamente para facilitarles a ellos que tomen control sobre sus propios asuntos.". PRESIDENTE REAGAN, MARTES 25 DE OCTUBRE DE 1983.